

EL CULTURAL

2-8 de julio de 2010

www.elcultural.es



Francisco J. Ayala
"La ciencia está más
humanizada que nunca"



Pipilotti Rist

Hans Ulrich Obrist
habla con la creadora
que ha revolucionado
el videoarte

Las letras españolas ya viven del
cuento

Los editores explican el fenómeno. Últimos relatos
de Pilar Adón, José María Conget y Elvira Navarro



Piero del Pollaiuolo. *Retrato de una mujer de perfil* (detalle), c. 1475. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art. Donación de Edward S. Harkness, 1940



Domenico Ghirlandaio. *Retrato de Giovanna degli Albizzi Tornabuoni* (detalle), 1489-1490. Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza



Sandro Botticelli. *Perfil de una mujer* (detalle), c. 1480-1485. Florencia, Galleria Palatina, Palazzo Pitti

Museo Thyssen-Bornemisza

Julio y agosto exposición abierta hasta las 11 de la noche

23 de junio—
10 de octubre
2010

Ghirlandaio y el Renacimiento en Florencia

Venta de entradas

On-line:

- Acceso con hora asignada
- Sin esperas ni aglomeraciones
- www.museothyssen.org

902 760 511



Paseo del Prado, 8. Madrid

Colabora



Loterías del Estado



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Turner en la cima

Turner, Rembrandt, Velázquez, Leonardo, Goya, Miguel Ángel, Picasso, Ticiano, Renoir, Pollock... Nunca he sido partidario de las comparaciones en el arte porque depende del estado de ánimo personal para preferir una música determinada, un poema, un cuadro, una escultura... Pero aunque no estén todos los que son, los diez pintores que he citado encabezan para muchos expertos la historia de la pintura universal.

Por eso, cuando algún crítico, y no sólo británico, asegura que Turner es el primer nombre de la historia de la pintura, no le hago ascos a la afirmación. La exposición del Prado ha confirmado para mí la dimensión estelar de un pintor que sobrecoge. Es curioso. Inglaterra ha dado al mundo el mejor escritor, tal vez, de la historia de la Literatura universal: Shakespeare. Quizá también el mejor pintor.

Joseph Mallord William Turner se adelantó cien años a la abstracción. Muchos de sus cuadros, sobre todo los que representan el mar o la tormenta, salvo pequeñas anécdotas figurativas, son pin-

turas abstractas en las que se subraya la descarga emocional del color y de la luz. "El sol es Dios", solía afirmar Turner, igual que el faraón Akenaton, autor de sendos himnos al astro rey y al Nilo germinal. La pintura, tal y como la hemos entendido hasta ahora, porque todo está cambiando, es la expresión de la belleza por medio de colores y líneas en una superficie. Produce en el espectador un placer puro, inmediato y desinteresado. La gran reflexión de Wassili Kandinski en *Punkt und Li-*

nie zu Fläche fue comprender que el color en sí mismo, sin figuración alguna, comunica con el espectador para producir en él el placer estético.

Turner es a veces la oscuridad crepuscular de la nada, la cifra terminal de lo perpetuo, el pincel que se oxida en los recuerdos devastados. Es la cicatriz inmensa del mar, el declive cereal del frío y la tormenta, las cenizas de la noche, el color brumoso y genital, el atardecer de la desmemoria y el olvido, el sentimiento oscuro de la vida y

de la muerte. De la muerte, sobre todo la de su madre, loca de atar, que falleció en un manicomio y eso marcó agriamente la vida del artista.

De Turner fluye un manantial permanente de ideas porque la pintura es una cosa mental. Leonardo da Vinci tenía razón. El pintor británico se enfrenta a las geografías devastadas, a las batallas navales destruidas por la abstracción del agua y el color, a los péndulos furtivos del cosmos engendradora. Su pintura anticipa el siglo XX y sobrecoge al espectador, atónito ante tanta calidad, ante tan rotunda explosión de la belleza y el pensamiento.

En mi opinión, Turner no fue precursor del impresionismo. Goya, sí; Turner, no. El pintor británico se adelantó cien años al arte abstracto, aunque no sé muy bien por qué tal afirmación inquieta a sus exegetas. *Tormenta de nieve* o *Sepelio en el mar*, así como varias docenas de óleos y acuarelas no expuestos en el Prado, son de hecho cuadros abstractos. Turner envuelve sus colores "en las cóncavas comarcas de la niebla" y se sitúa, sin altiveces pero sin ceder ante nadie, en la cumbre de la pintura universal. ●

ZIG ZAG

“ Me lo descubrió Víctor García de la Concha. Aposté por él desde el primer momento. Había nacido un escritor, un hombre de letras, un intelectual independiente. Coños se titulaba el libro que me envió García de la Concha. Luego vino *El silencio del patinador* y su gran obra *Las máscaras del héroe*. Año tras año, Juan Manuel de Prada fue desgranando su talento literario como cuentas de un rosario siempre inacabado hasta el esplendor de *El séptimo velo*. Conozco bien todos los defectos de Prada. No me interesan. Lo que me interesa es su capacidad para la fabulación, la calidad de su prosa ofidía, su conocimiento ávido de la condición humana. Acaba de salir una nueva edición de *El silencio del patinador*. He releído el libro con perplejidad y admiración. Entre los varios relatos sugerentes ahí está, por cierto, Pedro Luis Gálvez, en el lugar en que yo lo descubrí y al que Prada ha exprimido como a un limón. Se trata de un personaje real y literario, fantasma con grilletes de una época madrileña que nunca volverá. ”



EMILIO MORENATTI. 1er premio. Irum Saeed, del proyecto Violencia de género en Pakistán, 2008 (detalle)

FOTO PRES "LA CAIXA" 09

Hasta el 22 de agosto

Paseo del Prado, 36 · www.laCaixa.es/ObraSocial



CaixaForum *Madrid*



Obra Social
Fundación "la Caixa"

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Cristina Jaramillo (web).

Jefes de Sección: Paula Achiaga,
Liz Perales.

Redacción: Feo. J. Alarcos, Daniel Arjona,
Marta Caballero, Bea Espejo, Benjamín
G. Rosado, Alberto Ojeda, Juan Sardá.

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, P. Lanceros, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, A. Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Dario Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural
calle Recoletos, 21. Tél.: 91 435 2610.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel. 91.443 55 52)
email: carlos.piccioni@elmundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con
el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: GU 452-98





8



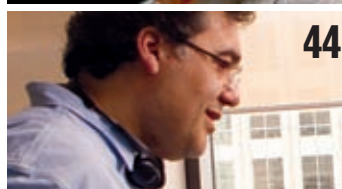
36



26



48



44



PORTADA

Ilustración de Ajubel.

3. PRIMERA PALABRA. *Turner en la cima*, POR
LUIS MARÍA ANSON.

6. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. Las letras españolas ya viven del cuento, POR JUAN BONILLA. *Relatos* DE PILAR ADÓN, JOSÉ MARÍA CONGET Y ELVIRA NAVARRO.

12. Libro de la semana: *El viejo León: Tols-tói*, de M. Wiesenthal, POR RAFAEL NARBONA.

14. Garriga Vela, *El anorak...*, POR R. SENABRE.

14. M. Frías, *El verano de la nutria*, POR P. CASTRO.

15. N. Casariego, *Antón Mallick...* POR S. VILLANUEVA.

16. Thomas Pynchon, *Contraluz*, J. A. GURPEGUI.

17. Mario Mendoza, *Buda Blues*, POR E. CALABUIG.

18. F. Aguirre, *Hª de una anatomía*, POR T. BLESA.

18. D.J. Jiménez, *Escombros. de la luz*, POR T. B.

19. VV. AA., *El amor negro*, POR ANTONIO COLINAS.

20. Caballé y Rolón, *C. Laforet*, POR B. ARIZA.

21. G. Santoja, *Luces...*, POR JAVIER VILLÁN.

22. J. Muñoz, *Filosofía de la historia*, POR M. BARRIOS.

23. X. Roig, *La dictadura de...*, POR RODRÍGUEZ BRAUN.

24. Libros más vendidos.

25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA.

ARTE

26. Hans Ulrich Obrist habla con **Pipilotti Rist** sobre su próxima exposición en Barcelona.

29. El Jardín Botánico de Madrid se abre a **Jem**

Southam Bleda y Rosa, POR JOSÉ MARÍN-MEDINA.

30. La vida desde **Manhattan**, POR E. VOZMEDIANO.

30. Boris Mikhailov, premio a la mejor exposición en PHotoEspaña, POR MARIANO NAVARRO.

32. Carrie Mae Weems en Sevilla, POR R. DELA VILLA.

34. Verdades y mentiras de la **Bienal de Berlín**,
POR JAVIER HONTORIA.

ESCENARIOS

36. ¡Baila, Aviñón! Comienza la gran cita gala de la escena, POR RUBÉN AMON.

38. El **BNE** baila bolera, POR RAFAEL ESTEBAN.

39. Almagro acoge a **Sinisterra**, POR LIZ PERALES.

40. Compositores en serie, POR B. G. ROSADO.

42. Classical Planet en Santander, POR A. REVERTER

42. 150 años de **Mahler**, POR ALMUDENA DE MAEZTU

CINE

44. Rodrigo García. Hablamos con el director, que estrena *Madres e hijos*, POR JUAN SARDÁ.

46. Vuelve en DVD **Edgar G. Ulmer**, POR J.P.

CIENCIA

48. Francisco J. Ayala participa en los Cursos Magistrales de la UIMP, POR J. L. REJAS.

ULTIMA PALABRA

50. Paco Paricio, director de Los Titiriteros de Binéfar, POR LIZ PERALES.



- 1.- A. PÉREZ-REVERTE
- 2.- VÁZQUEZ FIGUEROA
- 3.- ERNESTO SÁBATO
- 4.- MARÍA DUEÑAS
- 5.- JOSÉ LUIS GÓMEZ

Balonazos

JUAN PALOMO

La Fundación Teatro de La Abadía que dirige **José Luis Gómez** recibe al año más de tres millones de euros en subvenciones, principalmente de la Comunidad de Madrid. Es dinero público que usa en programar las dos salas que tiene en la capital y el Corral de Alcalá de Henares, un coqueto espacio de poco más de cien butacas. Con ese dinero la Fundación sólo programa nueve meses, pues cierra de junio a septiembre. Y pocas veces este año las dos salas han ofrecido una programación simultánea. Algo parecido ocurre en el CDN, que tiene más dinero (siete millones de euros para 2010), más teatros (dos, con dos salas cada uno) y hace más producciones. ¿Por qué los teatros públicos tienen tantas vacaciones? Excluyamos el Español, que no cierra en julio y tiene las Naves abiertas en agosto.

Mientras **Ernesto Sabato** continúa silenciosamente cumpliendo años, 99 ya, la figura de **Cortázar** no cesa de perfilarse con

matices nuevos. Así, el próximo septiembre verán la luz en Alfaguara más de cien cartas, hasta ahora inéditas, a sus amigos Eduardo y María **Jonquières**. En ellas, el autor de *Rayuela* revela detalles íntimos de su vida literaria y personal en Francia. Por ejemplo, en una escrita en 1958 explica: “ahora vivo, para mi mal, en un plano en el que la edad y el progresivo reumatismo de la voluntad lo van haciendo pasar a uno del plano estético al ético. Tal es, por lo demás, el tema de la novela que acabo de terminar. Al lado de un Sergio de Castro, dispuesto a pisotear la cara de su madre con tal de seguir adelante su carrera, yo descubro con tristeza que cada vez me cuesta más hacer sufrir a los demás, que cada vez me es más duro pagar mis viajes con las lágrimas de mi madre”.

Culpable de éxito en primer grado, hay quien no le perdona a **Pérez-Reverte** ni su impertinencia ni, sobre todo, sus ventas. Pero, ¿saben que es también un lector ge-

neroso que se alegra del éxito de un colega y recomienda estos días la novela de **María Dueñas**, la revelación del año? Créanme que no es lo normal. Y hablando de éxitos y envidias, ¿alguna vez sabremos por qué los libros de **Vázquez Figueroa**, esos que arrasan en las ferias del libro, jamás figuran en las listas de los más vendidos? ¿Será verdad que los libreros no lo mencionan porque piensan que no da prestigio, con los libros tan atroces, con perdón, que suelen incluir?

Leo en *The Guardian* al prestigioso crítico de arte **Jonathan Jones** que encumbra sin sonrojo a los dibujantes de Pixar, creadores de la esperadísima *Toy Story 3*, y los compara con el mismísimo **Leonardo Da Vinci**. Se enfrentan, según el crítico de arte británico, a problemas similares que los maestros del Renacimiento. Los “nuevos Leonardos” los llama. Ya me estoy imaginando la cara de esos *opinion makers* que critican sin pudor todo lo que no huela a arte clásico al leer estas afirmaciones.

No seré yo quien proclame, como **Pier Paolo Pasolini**, con lo que está cayendo (Francia, Italia...), que “El máximo goleador es el mejor poeta del año”, pero lo cierto es que el cineasta tenía toda una teoría que relacionaba regates y fonemas, y que le llevó a explicar, en un artículo del año 65, que “El fútbol en poesía es el del fútbol latinoamericano”, mientras que el europeo era sólo prosa. Más de 40 años después, el mundo intelectual latinoamericano permanece sedado a balonazos poéticos, mientras el fútbol conquista incluso el exclusivo *New Yorker* gracias a un exhaustivo ensayo de la mexicana **Alma Guillermoprieto**. ●

NI HABLAR por Marta Sanz

¿Existe una nueva literatura política iberoamericana? En un encuentro sobre el tema escuché en boca de narradores que me interesan mucho—Havilio, Pron, Labbé—, del moderador—Ignacio Echevarría— y de algunos espectadores—escritores—Cárdenas— afirmaciones y preguntas con las que me identifico. Por ejemplo, la de que la política tiene que ver con la vocación de las palabras de intervenir en lo público y la de que hay que repensar los géneros para plantear una relación con el lector donde éste viva la lectura como desafío o incertidumbre—incomodidad,

mota en el ojo, china en el zapato—: un lugar desde el que, más allá de lo que se da por supuesto, autores y lectores nos formulemos otras preguntas y cuestionemos las maneras habituales de formulárnoslas. Sin embargo, al salir de allí sentí un vacío en el estómago: si toda literatura es política, ¿significa que ninguna lo es?; ¿dónde se coloca la barrera entre el elitismo literario, la complejidad y la intervención en lo real?; la realidad ¿son sólo sus lenguajes? Quizá es que lo que sigue importando es el precio de las patatas y a cuánto está el kilo de arroz.

G Siga la Papelera de Juan Palomo en www.elcultural.es



TURNER

Y LOS MAESTROS

MUSEO DEL PRADO, 22 JUNIO - 19 SEPTIEMBRE 2010

Horario excepcional de verano:
julio y agosto de 9 a 22 h. (de martes
a sábado, domingos horario habitual)

Información, reserva y venta anticipada:
902 10 70 77 / www.museodelprado.es



MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

Con el patrocinio de:



Con la colaboración de:



Las letras españolas **viven** del cuento

El mercado editorial se aferra al relato

Si hace unas décadas nos hubiesen anunciado que existirían editoriales en España dedicadas únicamente al cuento, sellos que iban a descubrir nuevos narradores o a recuperar los olvidados de maestros como Carmen Laforet o Ignacio Aldecoa, muchos hubiesen negado la mayor. Hoy, sin embargo, el género vive un momento de indudable esplendor, del que da cuenta Juan Bonilla en estas páginas, y que evidencian los relatos creados para El Cultural por Pilar Adón, José María Conget y Elvira Navarro, nombres nuevos para un género inmortal.

Si te tiras en el área sin que el contrario te haya tocado, no te gritarán “¡novelista!”, ni “¡dramaturgo!”: te gritarán “¡cuentista!”. Al que vive dedicándose a nada, no se le dirá que “vive de la poesía”, ni siquiera que “vive de la columna de opinión”: se le dirá que “vive del cuento”. En fin, el que gusta de exagerar sus males no tiene “mucho ensayo”, ni “mucho poema”: tiene “mucho cuento”. Se ve que el cuento tiene primero que luchar contra el lenguaje común, para ir deshaciéndose de los tópicos que lo castigan. Uno de ellos dice que es un género menor, un buen laboratorio para novelistas. De hecho no es raro que cuando llega el verano, las revistas que publican “relatos estivales” los soliciten a novelistas conocidos que no han destacado precisamente como autores de cuen-

tos. Es como dar por hecho que para jugar al fútbol, lo mejor es llamar a Cristiano Ronaldo. Cualquiera que haya publicado un primer libro de cuentos, se habrá enfrentado a la pregunta insidiosa –de parte de periodistas o de editores–: ¿para cuándo una novela? “Ha demostrado su buen hacer en el campo de la ficción breve, ahora falta que dé el salto a empeños más ambiciosos”, puede leerse a veces en la coda crítica con la que se rematan algunas

■ El cuento tiene que luchar contra el lenguaje, para ir deshaciéndose de los tópicos que lo castigan, como el de ser género menor, o un buen laboratorio para novelistas

reseñas sobre libros de cuentos, como si en este género no se pudiera ser ambicioso.

Y sin embargo, basta mirar las mesas de novedades de las librerías para tener la impresión de que el cuento vive algo así como un auge. Editoriales principales le han perdido hace tiempo el miedo a otro de los tópicos con los que se enfrenta el cuento: sus salidas comerciales son pocas.

Un lugar constante, de honor

La directora de Seix Barral, Elena Ramírez, que ha publicado libros de relatos Ignacio Martínez de Pisón o los americanos Ron Currie y Wells Tower, preguntada por el lugar que ocupan los libros de relatos en el catálogo de Seix, dice: “Un lugar constante. Quiero decir que publicamos pocos libros de relatos, porque es un género con difícil

salida, pero no dejamos de hacerlo porque la buena literatura no sabe de géneros. Hipólito G Navarro, Miranda July, Amy Hempel... El año que entra los cuentos de Lydia Davies o Kelly Lynk, junto con los de William Goyen serán un broche de honor en nuestra programación.” Uno de los grandes libros de relatos que se han publicado este año es *La palabra del mudo*, del peruano Julio Ramón Ribeyro: recopila todos los relatos de este maestro que durante muchos años ha pasado por autor menor, precisamente por su dedicación principal al relato breve. Otro de los grandes momentos de la temporada ha sido *Dios ha muerto* de Ron Currie. Curiosamente en la contraportada, Seix Barral se refiere al libro en todo momento como una novela, lo que da ocasión al cronista a ponerse picajoso y preguntar por el





Quince que han hecho historia

Los críticos de narrativa de El Cultural hacen balance del siglo XX, una centuria con mucho cuento, y nos recomiendan, entre otros muchos, estos quince libros esenciales:

***Vidas sombrías*, de Pío Baroja (1900)**

***Jardín umbrío*, de Ramón María del Valle-Inclán (1920)**

***La cabeza del cordero*, de Francisco Ayala (1949)**

***Cabeza rapada*, de Jesús Fernández Santos (1958)**

***El corazón y otros frutos amargos*, de Ignacio Aldecoa (1959)**

***Historias de Artámila*, de Ana María Matute (1961)**

***Gente de Madrid*, de Juan García Hortelano (1967)**

***Sub rosa*, de Juan Benet (1973).**

***Cuentos completos*, de Carmen Martín Gaité (1978)**

***Largo noviembre de Madrid*, de Juan Eduardo Zúñiga (1980)**

***Cuentos del reino secreto*, de José M^a Merino (1982)**

***Los atillos de Brumal*, de Cristina Fernández Cubas (1983)**

***Teniente Bravo*, de Juan Marsé (1987)**

***Brasas de agosto*, de Luis Mateo Díez (1989)**

***Cuentos del medio siglo*, de Antonio Pereira (1999).**

asunto.

La editora responde: “Lo llamamos novela porque aquí no tenemos la denominación americana de ‘a novel in stories’. El cuento inicial establece una premisa, la muerte de Dios, y una ambientación y sentido unitario a todas las historias.” En cuanto a si son buenos tiempos para el relato breve, Elena Ramírez comenta: “Iba a decir que la crisis y la apuesta por el valor seguro complican la cosa, pero seamos sinceros, nunca lo han sido. Son buenos tiempos para la especialización, y hay editoriales centradas en el relato que ya son referenciales, y buenos tiempos para la sorpresa”.

Una de esas editoriales, la principal seguramente, es Páginas de Espuma, dirigida por Juan Casamayor, que pregunta-

do acerca del espejismo de que vivimos un auge del libro de relato responde: “No se trata desde luego de un *boom*. Hay un crecimiento sostenido de lectores. El cuento es un género de lectores, silenciosos y cómplices, que desde luego existen, leen y compran libros. Regularmente se hacen reportajes especiales como este y se habla en términos de alza o boom del cuento. Pero no hay nada de eso. Hay detrás buen cuento, iniciativas de mucho trabajo y un contexto lector que va sumando lectores. En este género son factibles el *best seller*, el *long seller* y el funcionamiento de un buen catálogo de fondo.”

Páginas de Espuma lleva diez años “viviendo del cuento”. Por un lado antologías (temáticas y geográficas), muy alimenticias, como diría Buñuel, y por otro construyendo un ca-

tálogo que reúne autores de referencia y nuevos valores. El proyecto, basado en la vocación y en la militancia, ha conseguido cuajar y se ha consolidado lo suficiente como para exportar su idea de “vivir del cuento” a sus sedes en México y Argentina. Entre sus proyectos inmediatos brilla la publicación del nuevo libro de Medardo Fraile, *Antes de un futuro imperfecto*. Entre las razones por las que el cuento puede decir que pasa por una buena racha, Juan Casamayor ve las siguientes: “Una mayor sensibilidad editorial frente a la política del ‘descanso del novelista’ o el libro de cuentos como cláusula de contrato de novela; mayor esfuerzo y especialización en los medios de comunicación (aún hay que oír a algún responsable de cultura que si fuera novela haría encantado la entrevista al autor de turno) y en

la red comercial los libros de cuentos tienen su visibilidad (ahí está la librería Tres Rosas Amarillas, dedicada al cuento). La creación de nuevos premios es otro síntoma. El premio Internacional Ribera del Duero de Narrativa Breve, convocado recientemente en su segunda edición, está dotado nada menos que con cincuenta mil euros.” Hay otros premios destacables: el Setenil, que se concede cada año al mejor libro de relatos de la temporada, y los NH Mario Vargas Llosa, con sus tres modalidades, a mejor cuento, a mejor libro de cuentos inédito, y a mejor libro de cuentos editado.

Clásicos recuperados

No es Páginas de Espuma la única editorial dedicada casi en exclusiva al relato breve. Menoscuarto es otra de las firmas que proporciona grandes ale-

grías a las mesas de novedades de las librerías españolas. Acaban de sacar los cuentos reunidos de Carmen Laforet, y en su catálogo brilla la recuperación de un cuentista inevitable, de los mejores de nuestra posguerra: Daniel Sueiro. Trope Editores es otra de esas editoriales pequeñas que se han embarcado en la aventura de apostar por el cuento—con especial atención a los primeros libros.

En los orígenes de la ficción

Pero no sólo de estas pequeñas editoriales vive el relato breve. En el catálogo de Anagrama nunca faltaron los libros de cuentos. Acaba de editar los *Cuentos Completos* de Roberto Bolaño, un libro de relatos de Bryce Echenique, otro del mexicano Sada y otro de Kazuo Ishiguro, pero publicaron el primer libro de Eloy Tizón y puntualmente publican los libros de Sergi Pamiés o Quim Monzó, dos de los pocos cuentistas que, inmediatamente, colocan las ediciones originales de sus libros—publicadas por Quaderns Cremá— en las listas de más vendidos. Sus autores emblemáticos—Alvaro Pombo, Molina Foix, Píson o Vila-Matas antes de que lo fichara Seix Barral—publican libros de cuentos sin necesidad de cambiar de sello.

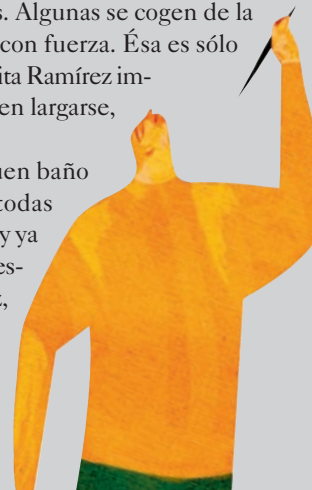
También Pre-Textos dedica particular atención al relato breve. De una tacada ha sacado esta primavera cuatro libros

ESPECIES MIGRATORIAS

La señorita Ramírez nació en Tijuana. Tiene cerca de setenta años, pero sigue siendo señorita porque nunca se casó. Enseña unos dientes oscuros cuando afirma que ya no lo hará jamás: los hombres que ha conocido en su vida han sido demasiado aburridos o demasiado cobardes.

Se mueve con discreción por los pasillos con poca luz. Sabe espiar por el ojo de las cerraduras. Tiene buen oído y, lo más importante, un coche que conduce su amigo, el sargento Job, que se detiene con suavidad cerca de la primera chica que atrae la atención de la señorita, y habla por ella: “Sube.” Y la chica obedece mientras la señorita repite que no quiere que nadie insulte a sus muchachas. “No se está muy bien ahí fuera”, dice. Por las tardes pasean en grupos por la carretera. Ella avanza más deprisa, sin querer ver el brillo que los faros de los coches producen en los ojos rasgados de sus chicas. Algunas se cogen de la mano y se aprietan los dedos con fuerza. Ésa es sólo una de las pruebas que la señorita Ramírez impone antes de seguir. Si quieren largarse, ése es el momento.

Pero no se van. Tras un buen baño y tres palabras de consuelo, todas cambian. Unas horas en la casa y ya parecen cándidas maestras de escuela. Y si alguien, alguna vez, pregunta que por qué sólo chicas orientales, la señorita sonríe con sus oscuros dientes, y dice: “¿No lo sabe? En China no quieren niñas”. **PILAR ADÓN**



de relatos, entre ellos uno que quien esto firma recomienda vivamente: *La ciudad desplazada* de J.M. Conget, un conjunto de ocho cuentos intensos, divertidos y memorables. ¿Cómo se siente en el cuento?: “Me gusta la palabra *cuento* que me retrotrae a los que supongo que

fueron los orígenes de la ficción: los relatos orales y nocturnos, ‘las historias que cuentan las viejas alrededor de la lumbre’, la fábula susurrada al niño para ayudarlo a entrar en el sueño. Independientemente de la escasa comercialidad del cuento en la industria editorial española, y de

los degradados hábitos de lectura que ese poco éxito denuncia, creo que el cuento—y disculpen la pomposidad— es inmortal y uno debería sentirse orgulloso de practicar, con todas sus limitaciones, la antigua profesión de narrador, la más hermosa del mundo. Al fin y al cabo, la vida es un cuento contado por un idiota, ya lo dijo un viejo escritor y yo me lo suelo repetir sin amargura, con alegría.”

Excelente creación en marcha

Casamayor apunta a modo de resumen: “En estos momentos vivimos un momento muy bueno del género. El motivo principal es que hay una excelente creación literaria en marcha. Conviven muy buenos cuentistas de distintas generaciones, y coexisten bien. Esta convivencia en gran medida se debe a la madurez de los cuentistas nacidos en la década de los sesenta que empezaron a publicar sus libros en los noventa. Podemos añadir a esta creación la importante irrupción en esta última década de la mujer en el cuento: las hay sorprendentes: Irene Jiménez, Carola Aikin, Nuria Labari, Mercedes Cebrián o Patricia Esteban Erlés me parecen nombres a tener en cuenta”. El cronista puede añadir otro: Pilar Adón, autora de *El mes más cruel*, que en menos de un mes—nada cruel— ha conseguido alcanzar la segunda edición (y en un par de semanas

Lo dijo cuando pasaba la carroza de los osos, que daban saltitos a la vez, lo que me recordó a aquello de que si todos los chinos brincaran al mismo tiempo estallarían el planeta. Me encogí de hombros. El

desfile se embalaba como una turba despeñándose por un precipicio, y Zucky se hizo un poco de pipí, y enseguida empezó a lamerme. Teníamos de-

lante una comitiva de Eguski, seguida de una plataforma tirada (es un decir) por unos caballitos de estética parecida al carrusel, cuyo mecanismo me

pareció inexpugnable. Reconocí entre quienes agitaban las bobinas de confeti a algunos de los del LL, el bar de la calle Pelayo al que iba con Pep, y que había terminado por deprimirme. Traté no obstante de

ÉXITO

se imprime la tercera) y cuya autora ha sido destacada como *Nuevo Talento FNAC*. Son catorce relatos que hablan de relaciones interfamiliares de dominación, del concepto que tenemos de nosotros mismos, de las enormes tragedias que suponen actos aparentemente sin importancia, del afán de huida, de la búsqueda de un hogar, delicados en su forma, pero demolidores en su subtexto. El editor del libro, Enrique Redel, de Impedimenta, hace memoria: “Cuando yo empecé en este negocio solíamos referirnos a los libros de relatos con una etiqueta bastante peculiar: ‘Veneno para la taquilla’. Eso ha cambiado radicalmente. Impedimenta es un caso paradigmático. Todos mis autores españoles (Andrés Ibáñez, Méndez Ferrín y Pilar Adón) son autores de libros de relatos. Y los tres han funcionado excepcionalmente. Creo que aquellos prejuicios de los ochenta, en que el género rey era la novela, han dado paso a un panorama en que novela y libros de relatos conviven, y en el que los libros de relatos están empezando a ganar la batalla a las novelas. El relato se digiere mejor, es más intenso, más directo. La narrativa corta en general (los cortos, los comerciales, el microrrelato, los relatos para leer en las paredes del metro) conoce actualmente un predicamento sin precedentes. Creo que le hemos perdido el miedo”.

sonreír ante aquellos pechos envejecidos, aunque la verdad es que estaba demasiado inquieta por razones que no tenían que ver con el desfile, sino con la camioneta de los recogedores de cartón, cuyo óxi-

LA CARTA

Le dijo: “Si alguna vez te puedo perdonar, te escribiré”. La vio alejarse mientras todas sus vísceras se removían, no sabía si de ira o de dolor. La ira predominó durante los primeros meses: era él quien le escribía cartas amargas y despechadas que no tenía adónde remitir. Luego el dolor se apoderó de sus días y de sus años. Porque pasaron años en los que no hubo ni una sola mañana en la que no esperase al cartero con la ansiedad de una primera cita que no llegaba a cumplirse. Le incomodaba salir de vacaciones pues se podía perder el momento de entrega de la carta en la que ella lo perdonaba, pero por otra parte los regresos tenían el aliciente de tantos sobres acumulados entre los que buscaba aque-

lla letra ligeramente picuda que le regalaría por fin la reconciliación. La carta no llegó. Sin embargo, al cabo de muchos años ella regresó a la ciudad donde él la había amado. Se encontraron en casa de unos amigos comunes. Hubo un momento en que se quedaron solos y él le recriminó humildemente, con el corazón destrozado, que jamás le hubiera escrito. Ella lo miró sorprendida. Cuando él le explicó, se echó a reír: “Chico, me había olvidado de todo aquello”. Él quiso morir esa noche. Antes de entrar en el sueño ella reprodujo la escena. Trató de sentir piedad por él pero encontró el mismo rencor inmisericorde en la memoria. Nunca lo había perdonado. **JOSÉ MARÍA CONGET**

Pero ¿hay un lector fiel al género y resulta difícil aumentar su número con lectores ocasionales que sólo se acercan al género cuando un autor predilecto publica un libro de relatos? Redel lo tiene claro: “No. Contaré mi caso. Yo, hasta hace no mucho, no he sido especialmente aficionado al género, o a la modalidad. Poco a poco he ido comprobando que lo mejor que leía de los autores que más admiraba eran sus libros de relatos (*Velocidad de los jardines*, de Eloy Tizón; *La hija de la puta*, de Richard Russo; *El perfume del cardamomo*, de Andrés Ibáñez; o *El lento aprendizaje*, de Thomas Pynchon). Esto es, yo soy un lector de novela que poco a poco ha constatado que hay libros de

relatos magníficos que se pueden leer sin ese prejuicio de género. Creo que actualmente el lector de narrativa es múltiple, y aunque hay muchos lectores de género breve que sólo leen relatos, la mayoría pasa de una distancia a otra sin pensarlo.”

Mejor en la corta distancia

Para terminar, nada mejor que hacerlo con el optimismo militante del editor de Impedimenta: “Creo que la salud del cuento español es excelente. El nivel de los libros de relatos es altísimo últimamente, y estoy llegando a pensar que, igual que hubo una época dorada de la novela española (que coincidió con el boom en los ochenta de autores como Rosa Montero,

Juan José Millás, Javier Marías, Eduardo Mendoza, etcétera,) los dos mil parecen haber alumbrado toda una nueva generación de narradores cuyos mejores frutos los encontramos en la distancia corta: Eloy Tizón, Mercedes Cebrián, Andrés Ibáñez, Fernando Iwasaki, Pilar Adón o Andrés Neuman. El relato se cultiva cada vez más en España, hay editoriales especializadas en el género, y cada vez más editoriales generalistas apuestan fuerte por él (porque dan resultado). Me atrevo a decir que los nuevos derroteros de la creatividad literaria española, en los últimos años, van por el terreno del relato.”

Mejor en la corta distancia

zado a quebrarse antes incluso de que la camioneta, maniobrando para no dejar paso a la poli, emitiera un fanático brillo. **ELVIRA NAVARRO**

cuando durante la noche los recogedores estrellaban pedazos de cartones con grapas en la cabeza de los transeúntes, sobre todo si estos eran viejos o mujeres solas. El aullido histérico de las carrozas había comen-

zado a quebrarse antes incluso de que la camioneta, maniobrando para no dejar paso a la poli, emitiera un fanático brillo. **ELVIRA NAVARRO**

JUAN BONILLA

El viejo León: Tolstoi, un retrato

**MAURICIO
WIESENTHAL**

Edhasa, 2010

256 páginas, 8 euros

La muerte de los grandes escritores produce un sentimiento de orfandad, pero casi siempre se trata de una reacción provisional que se corresponde con la cortesía impuesta por el duelo. Después, comienza el ajuste de cuentas, donde surgen el escepticismo, el menosprecio e incluso la befa. La posteridad a veces es necia e injusta. Al igual que Shakespeare, Cervantes o Dante, Tolstoi es uno de esos clásicos que se han convertido en el emblema de una tradición y una cultura. Los grandes conflictos del alma rusa se encarnan de una forma compleja y profunda en los personajes de *Ana Karenina* o *Guerra y paz*, mostrando la ambivalencia de una sociedad que se debate entre el feudalismo y la modernidad, el lujo oriental y la penuria extrema, las tensiones étnicas y el imperialismo. Se puede objetar que Dostoievski también merece ese lugar, pero *Crimen y castigo* o *Los hermanos Karamazov* desprenden un aire enfermizo, neurótico, que no se aviene con la serenidad requerida a los símbolos nacionales. Dostoievski no debe envidiar a Tolstoi. Su escritura es más imperfecta, pero también más mo-

derna e incisiva, atreviéndose con temas que aún representan un tabú (como la pedofilia y el incesto) y la gloria de Tolstoi no ha sido gratuita, sino que ha sacado a la luz esos trapos sucios que insisten en presentarlo como un lunático y un memo. Su agonía en la estación ferroviaria de Astápovo parece el previsible final de un aristócrata enloquecido por el regreso a un cristianismo primitivo, asociado al vegetarianismo, la abo-

■ **Sólo Wiesenthal, el último bohemio, con su prosa limpia y poética, podía asumir el riesgo de novelar la vida de Tolstoi**

minación de la propiedad privada, el elogio de la abstinencia sexual y un pacifismo ingenuo e incompatible con cualquier forma de revolución social, con su coste de sangre y arbitrariedad.



Esta postura parece especialmente inaceptable en un hombre pródigo en excesos, que había combatido como oficial de artillería en el Cáucaso y en Crimea, amante apasionado de gitanas y prostitutas, padre de trece hijos, y propietario de una vasta hacienda, Iásnaia Poliana, con más de 700 almas (es decir, siervos).

Mauricio Wiesenthal (Barcelona, 1943) es el último bohemio de las letras españolas. Si *Luces de Bohemia*, de Valle-Inclán, fue el canto del cisne de una concepción heroica de la literatura, Wiesenthal—intempestivo, hedónico e inconformista— representa la vigencia de una literatura aristocrática, radical y antiburguesa. Sólo Wiesenthal podía asumir el riesgo de novelar la vida de Tolstoi, rescatando y dignificando su legado moral.

Con su prosa limpia y poética, Wiesenthal nos recuerda en *El viejo León* que la esencia del dandismo no es un refinamiento afectado, sino la pasión iconoclasta, el coraje de ir contracorriente, oponiéndose al materialismo de una época que ha reemplazado la opresión del Antiguo Régimen por la dictadura neoliberal, donde el escritor sólo puede escoger entre ser un mercenario o una figura marginal, irrelevante. Wiesenthal reconstruye la peripecia vital de Tolstoi para demostrar

literario

que el escritor aún puede ser un faro moral. *El viejo León* se divide en dos partes: una biografía novelada, que incluye al propio Wiesenthal como viajero e investigador de la vida y obra de Tolstoi y un precioso álbum de imágenes, que reúne fotografías, manuscritos, pinturas y apuntes.

Wiesenthal nos advierte de inmediato que Tolstoi “no escribía para entretener, sino para comunicar una experiencia de la vida”. Tolstoi no era un falso profeta, sino un humanista. Wiesenthal no ignora que el humanismo está vinculado a esa Ilustración que convirtió el progreso material en una nueva idolatría, fomentando la alienación del ser humano por medio del trabajo industrial. El humanismo renacentista e ilustrado atribuyó al hombre el poder de someter a la naturaleza por medio del saber tecnológico, introduciendo terribles discriminaciones en una sociedad basada en el criterio de eficiencia y productividad. Tolstoi concibe el humanismo de otra manera. El verdadero humanismo hunde sus raíces en la sencillez de los Evangelios y nos enseña que “un hombre no puede ser superior a otro, [pues] es una vergüenza y una bajeza el querer hacerse superior al prójimo”.

Wiesenthal nos cuenta la forma en que trabajaba Tolstoi, nos muestra sus manuscritos, nos relata su carácter obsesivo y apasionado (“sin emoción no se puede escribir nada que merezca la pena”), pero no se ocupa tanto de su obra como del es-

tricto moralista que inspira a Gandhi y a Gorki, con su respeto a la naturaleza, el trabajo manual y los valores campesinos. Wiesenthal nos recuerda que Tolstoi es ruso y en la Rusia de las vísperas de la Revolución de Octubre, aún pervive el ideal de pobreza como opción ética. La pobreza es una infamia cuando afecta al pan, el trabajo, la educación o la sanidad, pero se transforma en generosidad cuando implica renuncia, desprendimiento, ascetismo. Cuando Tolstoi se fugó de Iásnaia Poliana, apenas se llevó unas pocas pertenencias (libros, manuscritos) y eligió viajar en tercera.

Cuando en 1901, empezó a circular el rumor de que le iban a conceder el Nobel, se indignó y aseguró que entregaría el dinero a los perseguidos políticos. En sus últimos años, renunció a los derechos de autor y escribió al zar para que conmutara la sentencia de muerte dictada contra los asesinos de su

padre, citando el sermón de la Montaña, donde Cristo establece un nuevo mandato moral: “Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian”. Tolstoi se negó a instalar electricidad y agua corriente en Iásnaia Poliana. Segaba, cuidaba personalmente sus manzanos y se avergonzaba de su patri-

Las ramas de Tolstoi

Cumplidos más de cincuenta años, célebre y hacendado, una severa crisis existencial impulsa a Tolstoi a escribir *Mi confesión*, donde se sirve de una antigua fábula oriental para trazar un dibujo desesperanzado de la vida. Perseguido por una fiera, un hombre salta a un pozo. Cuelga sobre el vacío, aferrado a una frágil rama. Abajo lo esperan las fauces de un dragón. Arriba lo escruta la fiera. Dos ratones roen entretanto la rama que aún lo sostiene. La rama se quiebra en el año 1910. El viejo se había escapado de casa con la pretensión de consumir, en apacible recogimiento, las jornadas postreras de su vida; pero la fiebre y una afección pulmonar lo obligan a apearse del tren en Astápovo. El jefe de estación lo cobija en su casa. Delirante, Tolstoi se complace en la evocación de una rama verde. Cuentan que murió amando y que nevaba. FERNANDO ARAMBURU

monio, pues opinaba que la riqueza material siempre acarrea podredumbre moral.

Es una lástima que esta edición no sea más lujosa, pues el álbum de imágenes de la última parte no se aprecia en toda su belleza, pero tal vez Tolstoi se habría sentido más cómodo con la sencillez de una edición de bolsillo, tan discreta como su título de hierba y tierra—sin cruces ni inscripciones—en el bosque de Stary Zakaz.

Mauricio Wiesenthal no oculta su admiración hacia Tolstoi. Es conveniente recuperar textos como *Dios está en vosotros* o *En qué consiste mi credo* en un momento histórico donde la especulación financiera escarnea sin tregua los ideales de justicia y fraternidad. La herencia moral de León Tolstoi se concentra en una sencilla frase: “No hay regla moral más simple que la de hacer que los otros nos sirvan lo menos posible y que uno sirva a los demás cuanto más mejor”. Si Tolstoi era un loco, su locura era hermosa y necesaria.

RAFAEL NARBONA

LIBROS PARA EL AÑO TOLSTOI

El 20 de noviembre de 1910 moría en Astapovo (Rusia) Leon Tolstoi, de ahí el aluvión de recuperaciones que inunda nuestro mercado editorial. Así, junto a reediciones de *Anna Karenina* (Espasa, Alba) o *Guerra y Paz* (Planeta), Kairós rescata *El Reino de Dios está en vosotros*; Acantilado, *La tormenta de nieve*; Alianza, *La sonata a Kreutzer* y *Resurrección*; Edelvives, *Cuánta tierra necesita un hombre*, y *Belaqvuva*, *Hadji Murat* (publicada póstumamente en 1912). Escrita entre 1896 y 1904, esta última es una novela breve que relata la rendición de un guerrillero checheno a las tropas del zar Nicolás I. Por otra parte, uno de los principales lanzamientos de otoño será *El esposo impaciente*, de Grazia Livi (Alfaguara), que narra el viaje de amor hacia su vivienda común de dos recién casados: León Tolstoi, un escritor maduro y muy conocido en toda Rusia, y Sofía Andréievna, una aristócrata tan joven como idealista. Además, la agonía de ese amor y el último año de vida del escritor son el tema de la película *La última estación*, protagonizada por Helen Mirren y Christopher Plummer.

**JOSÉ ANTONIO
GARRIGA VELA**

Candaya, 2010. 132 pp., 14 e.



JESÚS DOMÍNGUEZ

La nota de contraportada, firmada por Juan Bonilla, que ostenta la nueva obra de José Antonio Garriga Vela (Barcelona, 1954) señala que el volumen “reúne textos que se entrelazan y que pueden ser relatos o ensayos o confesiones sin que importe mucho qué son”. Pero, importe o no, lo seguro es que no se trata de relatos, a no ser que extendamos la denominación a cualquier tipo de mensaje escrito y eliminemos la connotación de ‘narración de ficción’ que parece acompañar a la categoría del relato literario. Porque los cinco capítulos que contiene *El anorak de Picasso* están formados por recuerdos personales —anécdotas de la infancia, evocación de padres y amigos, la vivienda barcelonesa de la calle Muntaner, unida al recuerdo de Rusiñol y el Cau Ferrat—, junto a reflexiones acerca de la obra propia, desde *Muntaner 38* (1996) hasta *Pacífico* (2008), que incluyen revelaciones sobre su gestación (págs. 57-58, por ejemplo) y permiten adentrarse en el inacabable mundo de la correspondencia

El anorak de Picasso

entre realidad y ficción, con agudas e ingeniosas reflexiones sobre el estatuto de realidad que adquieren algunos personajes literarios cuando son interpretados como contrafiguras de seres reales. Así, ante la reacción airada de unos vecinos que se creen retratados en la novela *Muntaner 38*, el autor se ve obligado a pedir disculpas: “Me sorprendí de pronto escribiendo una carta a los vecinos del edificio disculpándome por las historias que había inventado sobre unas personas con las cuales ellos no guardaban ninguna relación. Estaba escribiendo por primera vez en la vida una carta que iba dirigida a los personajes de mi novela. A los protagonistas invisibles de la ficción. La fantasía se había apoderado de la realidad y los personajes de papel se habían convertido en seres de carne y hueso” (pág. 63).

La lectura de *El anorak de Picasso* y, sobre todo, el enfoque de la obra, gobernada por un sujeto

narrativo que no pertenece al ámbito de la ficción, sino que coincide con el propio autor, sitúa a éste en la línea de escritores como Enrique Vila-Matas, y recuerda inevitablemente obras recientes del escritor catalán, como *Dietario voluble* (2008), con la diferencia de que en Vila-Matas los recuerdos y las citas literarias irrumpen en cada página, convertida en esponja que absorbe y asimila los nombres más dispares (Kafka, Monterroso, Coetzee, Montaigne, Erasmo, Magris y muchos otros), mientras que Garriga Vela casi no habla más que de su propia literatura, en un ensimismado monólogo alimentado por citas continuas —y a menudo excesivas— de fragmentos extensos de las obras objeto de recuerdo o reflexión. Si se tiene en cuenta esto, es fácil comprender que el interés del volumen queda, por tanto, limitado por el interés previo que la obra de Garriga haya despertado en el lector, si bien es preciso reconocer la pul-

era escritura del autor y su capacidad para dar atractivo a ciertas anécdotas y evocaciones mínimas, como sucede con el encargo de Picasso y el cierre del capítulo correspondiente, o el melancólico encuentro, después de muchos años, entre Judit y los dos hombres que la amaron sin que ella lo supiese: el poeta Joan Margarit y el propio autor (págs. 73-74). Curiosamente, son algunos de los pocos casos en que la narración alza el vuelo porque plasma hechos que podrían pertenecer al ámbito de la ficción, aunque no sea así. Y tal vez el lector habría agradecido que en el interior de estas páginas tenazmente confesionales se deslizaran de vez en cuando destellos de creación imaginativa no circunscritos al orbe de la ejecutoria literaria del autor, aunque sea justo reconocer la peculiar condición de lletraferit del escritor, que lo sitúa en la estela de Vila-Matas y lo impulsa a colocar la literatura en el centro de la existencia: “Nos pasamos los primeros años de la vida deseando ser mayores y el resto temiendo morir. Yo trato de exorcizar el miedo a la muerte escribiendo” (pág. 83).

RICARDO SENABRE



SONSOLES ONEGA

El verano de la nutria

MILAGROS FRÍAS

XXI premio Torrente Ballester

Algaída. Sevilla, 2010. 297 pp., 20 e.

Sostienen las últimas corrientes del pensamiento social que el hombre contemporáneo vive asedia-

do por miedos concretos que le mantienen en una ansiedad constante ante posibles peligros que puedan acecharle. “Miedo líquido”, sostienen. Miedo al miedo, concreto e invasivo,

como el que ideó Isaac Rosa para *El país del miedo*, una historia inquietante, mercedamente elogiada. Miedo a perder falsos equilibrios alcanzados, a sufrir, a vivir con intensidad, a aproximarse al riesgo, a perder...

como le ocurre a Clara, la narradora protagonista de *El verano de la nutria* al comienzo de lo que acaba siendo una aventura inolvidable.

Pero esto es sólo parte de la ambiciosa composición con la que la escritora Milagros Frías (*Paisajes de invierno*, *La alambrada de Levi*) mere-

Antón Mallick quiere ser feliz

NICOLÁS CASARIEGO

Destino. Barcelona, 2010

347 páginas, 14 euros

Un tal Mallick dejaba su negativo mensaje sobre la vida en la anterior novela de Nicolás Casariego (Madrid, 1970), *Cazadores de luz*, dentro de una parábola futurista. Alguien con ese apellido protagonista *Antón Mallick quiere ser feliz*. Pero aquí Mallick se mueve en un medio actualísimo, tanto que su diario, sostén de la anécdota, se extiende entre octubre de 2009 y el 7 de abril de este año. Además, el testimonio se muestra con fuertes tintas costumbristas, al punto de reconstruir un dilatado panorama de usos y situaciones del momento. Hábitos menudos del día y relaciones sociales constituyen el sólido andamiaje que sostiene algunas básicas incertidumbres modernas, a la vez que de siempre. Por muy distintos que sean los rasgos ambientales de ambas obras, responden a una misma y sustancial preocupación. Un motivo fundamental inspira el

trabajo de Casariego, el deseo de desnudar las incertidumbres que planean sobre ciertos valores morales. Aquí, el valor cuestionado no se disimula, lo revela el título, la felicidad.

La anécdota gira en torno a la voluntad exteriorizada por Mallick —treintañero descendiente de un húngaro que emigró a España hace casi dos siglos y que gestiona complicados seguros de satélites— de superar las muchas circunstancias adversas y ser feliz. Le pesa la muerte de su esposa, le agarra la noticia de que va a tener un hijo con una mujer casi desconocida y le desequilibran las fuerza-

■ Casariego ha hecho una novela sustanciosa y amena cuyo fondo serio se despliega con humor e interés

das relaciones con su familia. Esta suma de contrariedades le incita a escribir el diario dirigido al vitalista tatarabuelo donde dejará constancia de su determinación de no dejarse arrastrar por el derrotismo y lograr la felicidad. El diario anota y saca lecciones de innumerables per-

cances menudos. También incluye fragmentariamente las apócrifas memorias del lejano predecesor, texto básico para definir la engañosa realidad. Y, además, contiene larga nómina de escritos de los que parte la reflexión del protagonista sobre el sentido de la vida, unos típicos del utilitarismo moderno, los libros de autoayuda; otros, hitos de la biblioteca universal acerca del valor de la existencia, desde Epicuro a Nietzsche.

Vida y pensamiento se someten a la lupa cavilosa de Mallick, y todo, experiencia y reflexión, le proporciona variadas perspectivas para hallar su lugar en el mundo. O, mejor, para no encontrarlo, porque la novela se decanta hacia la soledad y la incomunicación y prevalece un mensaje de negra desesperanza. El autor sabe dotar de certeza a esta idea pesimista, pero lo más importante es cómo lo plantea. Casariego dispone una estructura relativamente novedosa cuya discreta complicación formal se justifica por el punto de vista global de la obra: la búsqueda de



DIEGO SINOVA

interlocutores que afiancen o desmientan a Mallick en su propósito de ser feliz. A ese fin se juega con ingeniosas peripecias y con reflexiones de un narrador culto, listo y nada envarado. Las situaciones, que van del vodevil al drama, aportan una materia jugosa, sostenida en personajes de raíz sainetesca. Las reflexiones constituyen un repertorio de análisis inteligentes y profundos, aunque dichos con desparpajo seductor. Bien entrelazados la captación de la vida común y el pensamiento, Casariego ha hecho una novela sustanciosa y amena cuyo fondo serio se despliega con humor e interés.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

ció el último premio Torrente Ballester. Parte de una intención que persigue el respaldo de cierta trascendencia al ofrecer la peripecia externa como una vía para alcanzar el verdadero conocimiento de quien uno es. Ésa es la fuerza que empuja al personaje de Clara: una mujer de 28 años,

traductora, aferrada a una relación cómoda, aunque anodina, y a una vida sin grandes curvas. Lo insólito le llega de la mano de una hipoteca impagable, la ruptura inesperada con su pareja y un golpe de suerte que le invita a perderse en unas vacaciones escogidas al azar: de Madrid a un *resort* en Indo-

nesia. No imaginaba una parada en Yakarta y su imprevisible cambio de rol: de ingenua turista a “extraña víctima de un extraño asunto”. De mujer segura y distante, a verse víctima del miedo, el horror y la vejación.

El viaje que resulta entre una y otra lo narra ella misma en una retros-

pectiva que convierte en trepidante novela de acción y suspense, apta para lectores adictos a la acción en estado puro, y para contentar a quienes buscan cobijo en una esmerada factura. Quizá la única objeción la merezca la verosimilitud del trasiego de peripecias que, desde el arranque, extre-

man situaciones que conducen la acción por vericuetos imposibles de prever. Pero el conjunto funciona muy bien. Incluso cuando se precipita el final y planea sobre él el riesgo de una solución tan imprevisible como lo leído.

PILAR CASTRO

Contraluz

THOMAS PYNCHON

Traducción de Vicente Campos

Tusquets. Barcelona, 2010

1340 páginas, 32 euros

Comienza esta enciclopédica y mastodóntica novela de Thomas Pynchon (Long Island, 1937) con una cita de Thelonious Monk, el célebre músico de jazz fundador del *bebop*, que se antoja en sí misma la más apropiada máxima pynchoniana: “Siempre es de noche; si no, no necesitaríamos la luz”. Y en cierta forma, desde aquella primeriza *V.* (1963), la literatura de Pynchon bien pudiera entenderse como un intento de iluminar la verdadera realidad de un mundo entrópico, caótico y tecnológico. Con frecuencia se ha comparado a Pynchon con Joyce pues dos de sus obras —*El arco iris de la gravedad* (1973), en el caso del primero, y *Ulises* (1922), en el del segundo— son referentes fundamentales para entender la literatura del siglo XX; sin embargo, menos prolíficas son las referencias al uso que cada uno de ellos hace de la historia, pues en la historia es donde ambos encuentran el plancton que alimenta sus narraciones. Y si la historia es el alimento, en el caso del americano la tecnología científica que ha caracterizado el final del siglo XX es la energía que impulsa al *Moby Dick* que resulta ser cada nueva entrega.

En ocasiones se ha censurado a Pynchon por no “evolucionar” en sus referentes ni en su forma de escribir, y, efectivamente, así es, porque así es

Pynchon. Esa parodia de la historia, explícita en *La subasta del lote 49* (1966), en la que retrataba un mundo alternativo que se enfrenta a los poderes ocultos que controlan la humanidad, es similar a la que encontraremos “versionada” en títulos futuros como *Vineland* (1990) o *Mason & Dixon* (1997). Y este *Contraluz* (*Against the Day*, 2006) no iba a ser una excepción.

Intentar sintetizar cualquier



Son miles las leyendas que rodean a Thomas Pynchon, una suerte de Salinger del que apenas se conocen unas pocas fotos de su etapa escolar, y de los dos años en los que sirvió en la Marina. Se sabe que estudió literatura en Cornell, donde fue alumno de Nabokov, y que trabajó para la empresa Boeing, mientras comenzaba a escribir su primera novela, *V.* Alérgico a las entrevistas, en una ocasión llegó a enviar a un payaso para que recogiera un premio a una de sus obras.

obra de Pynchon, y muy especialmente la complejísima *Contraluz*, se convierte en un irreverente ejercicio reduccionista, pero al menos ofrece algunas pautas de lo que se encontrará el lector: nos situamos a finales del siglo XIX, en las puertas de la Exposición Universal de Chicago en 1893. Los “chicos del azar” —también llamados los

“vagabundos del vacío”— se dirigen hacia allí a bordo del dirigible *Inconvenience* para asombro de los asistentes. Al mismo tiempo, se narra la historia de los cuatro hijos de Web Traverse, un anarquista minero que murió asesinado por los esbirros de la patronal que representa el malvado Scarsdale Vibe. Son estas las dos historias las directrices que delimitan la narración.

Pero más de 1300 páginas dan para mil y una subtramas que logran conformar una tupida tela de araña en torno a la evolución científico-tecnológica de un periodo que alcanza hasta la I Guerra Mundial.

Y, por supuesto, sin olvidar el entramado socio-político que nos lleva desde la revolución mexicana hasta los conflictos políticos de Sarajevo pasando por

to asiático, montando en un camello bacriano, buscando una ciudad subterránea perdida”. (p. 541). Mil son las historias y mil los personajes que deambulan por sus páginas. La mayoría ficticios, pero también encontramos algún que otro divertido cameo como el de aquel drácula que fue el actor Bela Lugosi, y el contrapunto que representaba Groucho Marx.

Resulta especialmente significativo el período histórico recreado por Pynchon, pues coincide con la gestación del Modernismo y, conociendo la retorcida imaginación de Pynchon, uno no puede sino preguntarse si no estará este enigmático autor ofreciendo una visión, una aproximación posmodernista al modernismo. Sea como fuere el lector se deleitará con pasajes de belleza extrema: “En Sarajevo,

sobre los árboles se alzaban pálidos minarettes. Las golondrinas trazaban senderos negros que se desvanecían en la luz vespertina, bajo la cual el río que atravesaba la ciudad parecía rojo.” (p. 1022), y, al mismo tiempo, asistirá a otros tan hilarantes como al rela-

tar las “sensaciones” de Cyprian, el espía: “El exquisito reflejo del temor rectal que le recorrió el cuerpo podría haber sido un simple encogimiento ante una amenaza o ante la traición de un deseo que él intentaba, pero no podía, controlar”. (p. 869).

JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

MARIO MENDOZA

Seix Barral, Barcelona, 2010

304 páginas, 18 euros

Como en su anterior novela, *Los hombres invisibles*, explora de nuevo Mario Mendoza (Bogotá, 1964) en este *Buda Blues* el deseo del ser humano de romper con todo. El asunto de la búsqueda personal y del cambio de vida adquiere aquí mayor complejidad: ya no se trata sólo del actor que, hastiado, decide cambiar el insípido guión de su existencia y persigue la quimera de una tribu incontaminada en el Amazonas, sino de la honda evolución espiritual de dos amigos de infancia (Vicente y Sebastián) que, tras una crisis interior, descubren sus “zonas de sombra” e inician

un largo intercambio epistolar.

Vicente, profesor de sociología convencido de llevar una vida pequeñoburguesa, recibe la noticia del fallecimiento de su tío, un hombre independiente y rebelde al que siempre admiró. El hallazgo de un cuaderno del pariente fallecido conducirá al protagonista hasta el epicentro de una organización colombiano-congoleña que pretende una rebelión mundial que dinamite el sistema. Más allá de la irregularidad de algunos tramos de las narraciones de Mendoza y de los detalles inverosímiles de tramas excesivamente peli- culeras a lo largo y ancho del

mundo, con detenciones y secuestros, donde aparece desde el terrorista *Unabomber* al narco Pablo Escobar o los atentados del 11-M, la reflexión del autor sobre el hombre contemporáneo consigue cautivarnos.

Mendoza resulta mucho mejor cuando deja que hablen y actúen sus personajes, y no tanto cuando imparte doctrina remachando sus tesis sobre un mundo oprimido por el capitalismo. Cuando cede la voz a sus personajes, la novela toma altura. Así ocurre en las excelentes páginas de la reclusión de Sebastián en una cárcel de Bombay, en el intenso pasaje de la pre-

paración del atentado contra los ejecutivos apostantes de ruleta rusa, y en el relato del romance con Bárbara. La buena peripecia y la progresiva entrada en tono de la prosa, hacen que, hacia la página 120, el libro ascienda y conmueva con sus apelaciones a no desperdiciar la única vida que tenemos y a mantener el ego a raya ocupándonos de los otros. Los dos protagonistas comprenderán que la gran rebelión no es lo antisistema sino perseverar en un cambio interior que equilibre nuestra vida, negándonos a ser meros espectadores del dolor ajeno. Como señala Sebastián en los compases finales, “que no se diga que no lo intentamos”.

ERNESTO CALABUIG

Amin Maalouf
Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2010

Su obra nos sitúa en el gran mosaico mediterráneo de lenguas, culturas y religiones

Amin Maalouf
Las cruzadas vistas por los árabes
Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2010

Amin Maalouf
León el Africano
Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2010

Amin Maalouf
Orígenes
Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2010

Amin Maalouf
El viaje de Baldassare
Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2010

Alianza Editorial www.alianzaeditorial.es

Historia de una anatomía

FRANCISCA AGUIRRE

Premio Intern. Miguel Hernández
Hiperión. 88 páginas, 9 euros

El cuerpo, sus órganos, los sentidos, constituyen el eje vertebrador de los poemas de este libro, pero de un modo que esta “historia de una anatomía” es también, indirectamente, un autorretrato extenso y, en cuanto que acaba siéndolo sobre todo moral, un ejercicio de etopeya. No falta en todo ello, como es

natural, lo autobiográfico, en particular en la sección “Anamnesis”.

Francisca Aguirre (Alicante, 1930) es un caso curioso, pues no comenzó a publicar su poesía hasta 1972 y hoy cuenta con una obra de cierta extensión, valiosa y repetidamente premiada, que incluye también prosa. El tono general de los poemas de esta *Historia de una anatomía* es cercano a la lengua de todos los días, evitando el retoricismo, y

resulta adecuado para lo que de confesión de la propia vida se pretende; del mismo modo, el uso del verso libre es una forma que acompasa bien lo que se dice. Con todo ello, la lectura de estos poemas produce un efecto de sinceridad, de palabra directa al lector, verdadera, por mucho que esto no sea un criterio estrictamente literario.

El punto de partida de los



BERNARDO DÍAZ

textos —el pelo, la sonrisa, el gusto, etc.— da paso a una reflexión sobre la condición humana o una cierta condición humana, la de quien cree en la vida con

sus alegrías y sinsabores, en la humanidad, la de quien se conmueve con las penalidades de los otros, la de quien piensa que la escritura no ha de renunciar a una cierta función de denuncia y acaba pidiendo compasión para todos. La lectura de este libro no defraudará.

DIEGO JESÚS JIMÉNEZ

Fundación José Hierro. 85 pp., 9 e.

Escombros de la luz

Murió en 2009 Diego Jesús Jiménez (Madrid, 1942) y este libro surge como homenaje, pero su interés va más allá de lo circunstancial, aunque por la calidad de la escritura del poeta ya estaría suficientemente justificada, y va más allá porque se articula como antología temática y es lo plástico, que ocupa un lugar relevante en su obra —no en vano fue también pintor—, lo que da razón de este *Escombros de la luz*.

Desde “Poética, IV”, que abre el libro, lo visual se hace presente: “Entornar la mi-

rada / hasta ver lo impensable, es crear”. Y este poema importa porque ofrece una posible clave general: lo poético ha de salir de lo pensado para entrever lo impensable, lo impensado. Así, la palabra poética será no tanto la palabra nueva como la que dice algo nuevo, un algo nuevo que habrá de nacer sobre los restos de lo anterior, como queda dicho en “Concepción del poema”: “Destruir y crear [...] Construir un paisaje/ con las ruinas de otro, y con la sombra de un vocablo/ iluminar la vida”.

Se recoge aquí la sección “Bajorrelieve”, de factura excelente, cuyo referente es otro artefacto artístico, al igual que “En la pintura de *El Bosco*” o “Poema en Altamira”, en todos los cuales la escritura alcanza un muy alto nivel. Partiendo de lo artístico el discurso se torna metapoético, como en “Un dios falso en su altar es la palabra”, expresión de la sospecha moderna sobre el lenguaje. Si, como se lee, en las pinturas evocadas, “La magia/ no envilece las cosas: las consagra/ en un altar misterioso donde el tiempo no existe”, también la palabra de D. J. Jiménez deja en suspenso el transcurrir: es creadora.

JUANA CASTRO

E. H. Editores. 2010.

120 páginas, 10 euros.

La bámbola es, si no dos libros, sí dos textos que en la inevitable disposición lineal de la escritura van tomando alternativamente la palabra, como indica la tipografía, pero también, claro está, los materiales mismos de cada una de las dos series. Una de ellas versa sobre el deseo; la otra tiene como asunto el ordenador y el mundo digital. Tan distantes a primera vista, no lo son tanto si se con-

sidera que ambas temáticas juegan con lo real y lo virtual: el deseo lleva a la realidad lo que aún no se ha producido, o llama a ello, mientras que lo cibernético otorga una cierta realidad a lo que es propiamente virtual. Aunque la lectura de este libro muestra que la segunda de las series tampoco es ajena a un cierto diálogo de amor

Donde se habla del deseo el sexo hace acto de presencia sin tapujos en variantes que van

desde la prostitución a la muñeca hinchable, o incluso el sacerdote pederasta y el bestialismo, algunos de estos textos con la crudeza del asunto resuelta en un giro humorístico. Además, quien encarna la voz que habla es un personaje ya

femenino, ya masculino, lo que permite dar visiones diversas. Por su parte, allí donde se habla de lo virtual también se cede la palabra al *mouse* (el ratón) y a otros entes, lo que da lugar a discursos más que curiosos.

Dentro de la obra de Juana Castro (Villanueva de Córdoba, 1945) este libro resulta marcadamente original y es pertinente sobre ello lo que Balbina Prior apunta en su prólogo. A quien lo lea le espera un libro nada vulgar.

La bámbola



ANTONIO PASTOR

TÚA BLESA

El amor negro.

Poesía del barroco francés

VARIOS AUTORES

Ed. de Jorge Gimeno

Pre-Textos. Valencia, 2010.

614 páginas, 35 euros

Pocas veces los proyectos antológicos logran salir de lo monocorde y ofrecer lo verdaderamente nuevo al lector de poesía no especializado. Éste es uno de esos casos en los que la novedad está asegurada. Primero, por la selección de una etapa de la poesía francesa —de 1570 a 1660, la del pleno barroco—, muy poco conocida. En segundo lugar, este libro es sugestivo por la riqueza y la variedad de tonalidades expresivas y temáticas. Estamos ante una etapa de una gran libertad creadora que se manifiesta no por medio de características comunes sino con diferencias que dan al conjunto una llamativa amenidad.

El amor negro es una obra concebida para el placer de leer y de descubrir. Así parece haberlo visto el autor de la edición, Jorge Gimeno, que ha superado esa “aventura” perenne que es el traducir, después de llegar de otras experiencias, con versiones de Rilke y Stevens, Eça de Queiroz y Pessoa, pero también de otras en la órbita francesa, como las de Toulet o Denon. Ese simple placer de leer lo subraya muy bien en su escueto y sabio prólogo, suficiente para ofrecer las claves de esta etapa poética, en la que ha debido de suponer una dura prueba la selección de autores y textos; evitando, en aras de la amenidad, esas extensas

muestras poemáticas, cargadas a veces de un seco didactismo y con las que los bellos alejandrinos suelen perder frescura.

Pero ya digo que es la variedad y la amenidad las que sobre todo predominan en esta amplia muestra antológica que el traductor reconoce, ante todo, como un “sincretismo”



AGRIPPA D'AUBIGNÉ

que busca la universalidad y la libertad. En este sentido, es peculiar la influencia que recibió de algunos de nuestros poetas del Siglo de Oro el singular poeta burlesco Paul Scarron (1610-1660). Rojas Zorrilla, Lope o Quevedo resuenan en los fluidos y enumerativos sonetos de Scarron. Pero Scarron fue mucho más que un mero imitador. La vivacidad de sus textos es muy suya y a su propia vida, —abocada a la desdicha por causas físicas—, él le supo dar la vuelta con desbordado y voluntarioso humor. Su epitafio lo demostró: “No os haré llorar tanto como os he hecho reír”.

La variedad temática y expresiva de esta antología es una

sucesión de espejos que brillan con luces e imágenes propias. Ya desde el esteticismo lleno de resonancias clásicas de Pontus de Tyard al mensaje ético y desgarrado (aquí su terrible soneto “Una madre a su aborto”) de Dehénault, de la presencia de un paisajismo delicado y culto, revelado en símbolos (los Alpes y riberas, bosques y valles) al certero erotismo subido de tono de Papillon (“Entregado a tu cielo en un Dios me convierto”, “Yo deseo hornar en tu bonito horno”, o al más contenido de Aubigné. Otras veces, la brevedad y la ligereza de los poemas hacen descender el tono, pero no la hondura de los textos; así, en algunos de los poetas que cierran la recopilación, como Brébeuf, Fieubet o Montreuil.

Pero no nos engañemos con esta disparidad de Poéticas. En esta etapa hay también, como característica primordial, un formalismo, una medida de los versos (con la presencia de alejandrinos y endecasílabos), muy francesa, que se prolongará en los grandes poetas del XIX y XX (Baudelaire, Mallarmé, Valéry). Forma y fondo, destreza y libertad, van entramando sabrosamente las páginas de este libro que constituirá para el lector un hermoso descubrimiento. En fin, nocturnidad y amor se cruzan en el título de la recopilación. Gimeno parece apartarse un tanto de ambas interpretaciones, buscando en el título una significación dual: lo que nace y lo que muere, amor y desamor, vida y muerte. Dualidad, por otra parte, tan propia de los excesos barrocos.

ANTONIO COLINAS

Otras voces

■ El sustantivo texto viene del verbo tejer: redes de palabras que aúnan fuerzas, se complementan o se anulan unas a otras. *La voz a las tres de la madrugada* (Barcelona: DVD, 2009) es el tapiz que **Charles Simic** tejó entre 1986 y 2003, entramado de imágenes vertiginosas (“Pescadores solitarios/ hacen cola como ceros/ hasta el infinito”) que niegan que el tiempo pase o siquiera exista: “¿Quién ha puesto risas enlatadas/ en la escena de mi crucifixión?”. Demolición de mitos, construcción de realidades: mester de poesía.

■ Para los griegos, la Necesidad era una diosa: *Temporada de fresas* (Sevilla: La Isla de Siltolá, 2010) es la reacción de **Pilar Pardo** a una Ananké que le dicta versos como “Siento a veces que soy/ el penoso residuo/ de otro ser luminoso/ con menos de diez años”. A la poeta no parece interesarle ser original ni profunda, sino sólo sacar fuera lo que está dentro. Ella necesita decirlo. Nosotros necesitamos leerlo.

■ Porque de la poesía no sólo esperamos versos, de *La velocidad de los muertos* (Valencia: Pre-Textos, 2010) nos quedamos con los títulos: el aliterativo “Desclavo los iconos del tabique”, el oximorónico “Escobros como piedras preciosas” o el vertiginoso “Si los trenes frenaran con estrépito de rosas” dan paso a poemas adheridos al *Angst* cotidiano de **José Manuel Suárez**. Un curioso libro en cuyo índice reside su valor literario. Que es mucho. **A. SÁENZ DE ZATEGUI**

**ANNA CABALLÉ
E ISRAEL ROLÓN**
RBA, Barcelona, 2010.
515 páginas. 32 euros

Carmen Laforet, una mujer en fuga

Posiblemente el mejor diagnóstico que se ha hecho del controvertido “caso Laforet” sea el que dejó escrito el crítico Fernando Valls a los pocos días de su muerte, en febrero de 2004: “Una chica joven escribe una novela tan curiosa como inquietante, luego se casa, tiene varios hijos, se convierte al catolicismo para abandonarlo poco después, publica otros libros que no cubren las expectativas, por lo que decide no publicar nada hasta estar convencida de su calidad, cosa que no llega a producirse...”.

Claro que, de atender a este escueto dictamen, cerraríamos el paso a la natural curiosidad de lectores y eruditos por desentrañar el misterio de toda vida, especialmente cuando ésta se entiende abocada a la creación de una obra artística valiosa. La propia Carmen Laforet podría haber asentido a ese juicio para así cerrar el paso a la curiosidad ajena, que tanto la agobió desde que en 1945 ganó el primer premio Nadal con su novela *Nada*. Sin embargo, existe la convención de que ni los deseos de privacidad de un autor ni la aparente simplicidad de su designio bastan para desautorizar el empeño de los investigadores. Y está bien que así sea, porque, como ocurre en este caso, abordar la biografía de una escritora que no quiso tenerla, y que abominó de cualquier paralelismo que pudiera establecerse entre su vida y su obra, supone a menudo sacar a relucir el tejido de

circunstancias y relaciones del que dependen ambas, y en ese tejido cabe reconocer, no ya los pormenores privados de una vida singular, sino la trama de toda una época.

Tal es el resultado de este esforzado trabajo de Anna Caballé e Israel Rolón. Las dos tesis principales de las que se ocupa este libro apenas encierran misterio: a ningún lector se le oculta que el material con el que trabajó la autora de *Nada* era

■ Lo más recomendable de esta biografía de Carmen Laforet es el amplísimo caudal de datos que maneja y su manera de hilarlos

su propia vida, someramente disfrazada; y a ninguno se le escapa tampoco que el peso de esa importante novela y su fulgurante éxito supusieron una losa que con el tiempo terminaría ahogando la creatividad de la escritora. Es evidente que otros factores pudieron influir en ese eventual agotamiento, y hacen bien los autores de esta biografía en señalarlos. Quizá el talento creador manifestado en aquella temprana novela resistió mal los condicionantes familiares y sociales que pesaban sobre la mujer en los primeros años del franquismo. Pero establecer un vínculo directo entre este naufragio creativo y el matrimonio de la

autora, por ejemplo, parece a todas luces excesivo, y más cuando el marido de ésta, el periodista y crítico Manuel Cerezales, seguramente sufrió él mismo la difícil paradoja de alentar y encauzar un talento literario de cuyas limitaciones quizá también fuera consciente. Que el marido animara a la autora a am-



ARCHIVO

LAS NOVELAS CORTAS

Menoscuarto acaba de reunir en *Siete novelas cortas* los relatos que Carmen Laforet publicó en los años 50 en diferentes ediciones. Álvaro Pombo explica en el prólogo que su ámbito es nuevamente el de la posguerra “que circunscribe y es circunstancia de todos los personajes, incluida la propia narradora”.

pliar sus miras y a dar por cerrada la veta autobiográfica a la que debe sus mejores logros no parece, después de todo, un mal consejo literario, por más que en este caso resultara contraproducente. Y más significativo, en todo caso, resulta que la autora prestara oídos a un consejo tan mal encaminado, pero que de alguna forma respondía a sus propios deseos.

Más allá de estas cuestiones sujetas a interpretación, lo más recomendable de esta biografía es el amplísimo caudal de datos que maneja y su manera de

hilarlos para efectuar un certero corte transversal a la sociología literaria del periodo estudiado. El relato de Caballé y Rolón establece con rara probidad la continuidad esencial de la vida y de los propósitos de la sociedad culta a través de la crisis, y no corte tajante, que supuso la Guerra Civil; hila un esclarecedor relato de los entresijos del más importante premio literario de posguerra, el Nadal, y de las presiones y temores a los que estuvieron expuestos sus promotores; y traza toda una colección de certeros retratos de perso-

najes que tuvieron relación con la autora estudiada, tales como la erudita Consuelo Burell, la deportista y, en su madurez, propagandista religiosa Lili Álvarez, o el novelista exiliado Ramón J. Sender, que vivió un apasionado y no correspondido romance epistolar con la autora de *Nada*. A ella le hubiera gustado saber que, en el incómodo trance de verse expuesta, la acompañaban sus amigos.

JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA

Luces sobre una época oscura (El toreo a pie del siglo XVII)

GONZALO SANTOJA

Everest. Madrid, 2010

320 páginas, 29,95 euros

Muchas cosas van a cambiar en la percepción tradicional del origen y desarrollo de las corridas de toros después de este libro de Gonzalo Santonja (Salamanca, 1952), que no es un escritor taurino al uso. Antes de meterse en la historia del toreo del XVII estudió el expolio del tesoro artístico de Castilla y León, *Museo de Niebla*, o la literatura república en el exilio, *Los signos de la noche*. El director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua tiende en sus indagaciones a una especie de peregrinaje de la cul-

tura. Y siempre, como soporte de una erudición contrastada, una prosa magnífica.

A todas estas virtudes, une aquí una pasión taurófila acreditada a pie de obra, en las plazas de toros. Para un texto tan amplio en el que maneja documentos inéditos ha trabajado en Archivos de Valladolid, Avila, Salamanca y Segovia y en libros de numerosos investigadores. El resultado son 400 páginas que iluminan el pasado y prefiguran el presente. Reconoce la necesidad de superar cualquier localismo restrictivo y aporta una visión nacional e integradora. Acepta la teoría de Blanco White de que Sevilla ha llevado la Fiesta a la perfección, pero niega que fuera la cuna y origen del

toreo. Esos orígenes se entrecruzan en Valladolid, Córdoba, Bilbao, Pamplona, Cadiz, Salamanca, León y otras provincias de perfilan la pluralidad de un mapa nacional. De ahí el nombre genérico: Fiesta Nacional.

Según Santonja, el toreo de a pie no es una secuencia posterior a la corrida caballerescas. El pueblo, cierto, toma el relevo de la nobleza cuando ésta, con la llegada de los borbones antitaurinos, abandona la corrida. Pero la Fiesta era clamorosamente popular en el XVII y “los orígenes del toreo a pie se pierden en la noche de los tiempos”. Lo que hace el XVIII es democratizar la Fiesta. Los toreadores profesionales, a los que Alfonso X el Sabio anatematizaba de “enfa-

mados”, se organizan pronto “por precio”. Ciertamente eran ayudadores de los caballeros, pero en las suertes de a pie los superaban; lo cual explica que acabaran siendo los “amos” y que diesen a la corrida la estructura aproximada que tiene hoy.

Luces... aporta numerosos datos sobre el devenir de la Fiesta. No es un libro de diversión sino de conocimiento. Una forma, en definitiva, de legitimar históricamente una Fiesta que se legitima por sí misma por su hondo calado en la mentalidad de muchos españoles. Acaso sea excesivo llamarla Fiesta Nacional, pues hay españoles que abominan de ella. Pero su dimensión integradora es inobjetable. En este sentido coincide Santonja con Ortega: “la palabra *toro* no es un concepto tan genérico como *bull* para un inglés; me refiero a un español que lleve en las venas la tradición nacional”.

JAVIER VILLÁN

PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

HISTORIA MILITAR DE ESPAÑA DIRIGIDA POR HUGO O'DONNELL



PREHISTORIA Y ANTIGÜEDAD (V. I)
Martín Almagro Corbea
(Coord.)

432 Páginas
P.V.P. 34€



NOVEDAD
EDAD MEDIA (V. II)
Miguel Ángel Ladero Quesada
(Coord.)

512 Páginas
P.V.P. 34€

Tel.: 91 364 74 27 publicaciones.venta@oc.mde.es



EL VALOR DE SERVIR

Filosofía de la historia

Origen y desarrollo de la conciencia histórica

JACOBO MUÑOZ

Biblioteca Nueva, 2010

304 páginas. 18 euros

Hay muy diversas maneras de plantear la aproximación filosófica a la historia: abordando desde una perspectiva ontológica el problema de la temporalidad de lo real; explorando en clave fenomenológica la historicidad del ser humano; indagando la naturaleza de la explicación histórica; aportando modelos conceptuales y parámetros metodológicos a la historiografía, etc. Lo que se conoce propiamente con el nombre de “filosofía de la historia” corresponde al marco problemático y disciplinar que se configura con el correr de la época moderna y tiene su fundamento en una idea de la historia como gran proceso unitario orientado hacia el objetivo último de la emancipación de la humanidad.

Es la concepción que aflora en la noción ilustrada de progreso, con Voltaire como introductor, y que alcanza algunas de sus formulaciones más maduras en el pensamiento de Kant y Hegel: una concepción donde los hechos históricos cobran sentido y se tornan inteligibles en la medida en que se ven remitidos al presupuesto de que la razón gobierna el mundo, encaminando cuanto ocurre a la consecución de su objetivo de autotransparencia y libertad.

El debate sobre el propio contorno histórico de esta disciplina –en particular, la cuestión de si la filosofía de la historia se circunscribe estrictamente al despliegue de la modernidad o si, en el fondo, como sugirió entre otros Karl Löwith, no es sino la versión secularizada de la teología de la historia acuñada por el cristianismo, de San Agustín a Joaquín de Fiore, que contempla el curso de los acontecimientos como expresión de un plan divino encami-



CARLOS MÁRQUEZ

nado a la salvación final– constituye uno de sus tratamientos más fecundantes en un escenario “posthistórico” como el actual, de revisión crítica de los llamados grandes relatos.

A tal enfoque se remite este libro, que opta por una presentación sinóptica de las principales filosofías sustantivas de la historia, así como de sus ante-

cedentes y de las diferentes alternativas a su crisis, del historicismo al paradigma analítico, de la deriva hermenéutica a unas ciencias humanas y sociales más conectadas con la praxis política.

Es una lástima que su autor, Jacobo Muñoz (Valencia, 1942), catedrático de filosofía de la

■ **Lástima que Jacobo Muñoz, que presenta aquí las filosofías esenciales de la historia, no se haya prodigado en este tipo de obras**

Universidad Complutense de Madrid y responsable de una amplia labor no sólo como editor y traductor de textos de pensadores contemporáneos, sino también como promotor del trabajo de jóvenes investigadores, no se haya prodigado más en este tipo de creaciones más personales. Libros como *Lecturas de filosofía contemporánea* o *Figuras del desasosiego moderno* son aportaciones que testimonian su dominio de una prosa filosófica elegante, cuidadosa tanto de la precisión conceptual como de la claridad expresiva.

Esta obra es una muestra más de ello, a pesar de que su tono contenido, propio de una exposición académica, reste espacio a las formulaciones ensayísticas, que es donde mejor resalta el pulcro estilo literario de

Jacobo Muñoz. Aun así, el texto incluye digresiones puntuales y acotaciones a pie de página que merece la pena atender. Por ejemplo, su discusión de la tesis de una presunta ausencia de “conciencia histórica” entre los griegos, replicando a Fetscher y a Löwith, cuestionando en este caso la aplicabilidad de la concepción arcaica del eterno retorno, propia de las sociedades sin historia, según el trabajo clásico de Mircea Eliade, y sugiriendo más bien, en la línea de Châtelet, la existencia de una historicidad política en la Grecia clásica. E igualmente su interés por los nuevos modos de pensar la tarea del historiador tras la interpretación historicista, bien sea en las diferentes irradiaciones del marxismo, en la Escuela de los Annales o en el estructuralismo.

Sorprende no hallar en este panorama final referencias a autores como Nietzsche, Heidegger, Adorno, Horkheimer o Blumenberg, que son pensadores invocados con frecuencia en este contexto actual de crisis de la creencia en un curso unitario de la historia y a los que Muñoz ha dedicado su atención en otras ocasiones. Sin duda, resulta difícil prescindir de ellos a la hora de repensar qué dosis de sentido y de verdad queda para la historia una vez asumido su carácter abierto, contingente y plural. Pero esta tarea, aunque enunciada en el epílogo, no es cometido del presente libro. Quizá del que esté por venir.

MANUEL BARRIOS CASARES

La dictadura de la incompetencia



EL PALAU DE LA MÚSICA DE BARCELONA

XAVIER ROIG

Gestión 2000. Barcelona,
2010. 160 pags. 16 euros

El empresario, profesor y escritor catalán Xavier Roig se atreve a desafiar la corrección política y el pensamiento único intervencionista. Y lo hace desde la primera página hasta la última de este atractivo y breve volumen, demostrando que el intervencionismo es “un peligro” y despotricando contra el “progresismo esclerótico que anda con muletas del 68” y contra “una clase política que mira con malos ojos la libertad del individuo e ignora totalmente de dónde sale la riqueza que le da de comer”. Ni una tontería deja pasar a los intelectuales, políticos y burócratas que respaldan “un progresismo social

que siempre ha estado en contra del libre mercado y la libre iniciativa”, y que además “ha flirteado descaradamente con dictaduras comunistas”. Dirá usted: bueno, será otro centrista pastelero. Pues no, porque reniega de la supuesta equidistancia higiénica entre capitalismo y socialismo, porque “el capitalismo no es necesariamente un modelo dictatorial: el comunismo y el fascismo, sí”; no son equivalentes China y Estados Unidos (aunque este último país esté muy lejos de ser ese modelo cuasianarquista de liberalismo que se predica sin cesar), y fascistas e izquierdistas son igualmente condenables, porque es mentira eso de que los socialistas son mejores porque tienen objetivos plausibles. Dirá usted: otro apologeta de los empre-

sarios. Pues no, es un liberal como Adam Smith, que mira a su Cataluña querida y la ve copada por políticos mediocres y por supuestos “empresarios importantes” que en realidad o no son empresarios o no son importantes, y que “siempre están arrimados al poder y no creen en la libre competencia”. Propone en cambio que nos ocupemos cada cual de nuestros problemas, sin ignorar los ajenos pero también sin apostar por “muletas sociales” y por la boba fantasía según la cual “el sector público tiene buenas intenciones y es desinteresado”. No queda títere con cabeza, y los mandobles los reciben la izquierda, la derecha y los nacionalistas. Ningún dogma populista queda sin responder, desde la bobada pedagógica de que la educación mejora si el Estado reparte ordenadores por doquier, hasta la ficción progresista de que a los pobres les conviene el 0,7 % en vez del comercio libre. Xavier Roig quiere una sociedad donde las autoridades no insulten a los contribuyentes, forzándolos a pagar una cultura que no sólo es onerosa, como la de tantas subvenciones millonarias al cine, la música y todas las artes, sino además corrupta, como la

del Palau. Más cultos y más eficientes son los supuestamente filisteos estadounidenses, a los que despreciamos sin comprender que, repito, sin ser liberales paradigmáticos, nos dan también ahí sopas con honda. El retrato de los políticos y su pasmosa incompetencia es escalofriante, como valiente es su crítica al camelo de las ONGs, su aplauso a la globalización, y su defensa de una sociedad democrática, capitalista y de libre mercado. Una

■ Xavier Roig quiere una sociedad donde las autoridades no insulten a los contribuyentes forzándoles a pagar una cultura onerosa y corrupta

sociedad donde rechazamos el embuste de que la crisis es producto del liberalismo y donde defendamos una convivencia en la que, al revés de lo que se nos proclama desde púlpitos y cátedras y tribunas sin fin, no creamos que el objetivo supremo es echarle la culpa a otro y obedecer al poderoso.

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

Revistas

QUIMERA

DIRECTOR: JAIME RODRÍGUEZ Z. N.º 319. 5 EUROS

La generación del 36, encabezada por Miguel Hernández y Luis Rosales, se adueña del último número de “Quimera”, que estudia en “Hoy es siempre todavía” la muy distinta suerte de los dos poetas. Mención especial merece el “Manifiesto Cornell-Niza” que firman Fernández Mallo y Manuel Vilas, un decálogo a vueltas con la higiene, el precio de los libros y Nabokov.

LEER

EDITOR: JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ. N.º 213. 3 EUROS

Ahora que el planeta parece girar en torno a un balón, “Leer” da otra patada a los prejuicios para analizar la relación entre fútbol y literatura con una alineación en la que no faltan Gonzalo Suárez, David Gistau, Armas Marcelo o Ada del Moral. Un especial sobre la pasada Feria del Libro de Madrid, y una entrevista imaginaria con Gregorio Marañón rematan el número.

Ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA SEGUNDA VIDA DE BREE TANNER** 1/3
Stephenie Meyer. ALFAGUARA
- 2. El tiempo entre costuras** 2/29
María Dueñas. TEMAS DE HOY
- 3. Crimen en directo** 4/7
Camilla Läckberg. MAEVA
- 4. El asedio** 3/17
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
- 5. Dime quién soy** 5/15
Julia Navarro. PLAZA & JANES
- 6. Los ojos amarillos de los cocodrilos** 6/21
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 7. Conspiración Octopus** 8/5
Daniel Estulin. EDICIONES B
- 8. La sal de la vida** 7/15
Anna Gavalda. SEIX BARRAL
- 9. Kick Ass** 10/2
Mark Millar. PANINI
- 10. Todos juntos y muertos** -/1
Charlaine Harris. SUMA DE LETRAS

Bolsillo (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAS HIJAS DEL FRÍO** 1/8
Camilla Läckberg. MAEVA
- 2. Perdona si te llamo amor** 2/39
Federico Moccia. BOOKET
- 3. El consuelo** 3/2
Anna Gavalda. SEIX BARRAL
- 4. Tres metros sobre el cielo** 5/14
Federico Moccia. BOOKET
- 5. El contador de historias** 6/6
Rabih Alameddine. DEBOLSILLO
- 6. El viaje del elefante** -/1
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
- 7. La elegancia del erizo** 7/19
Muriel Barbery. BOOKET
- 8. Ensayo sobre la ceguera** -/1
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
- 9. El evangelio según Jesucristo** -/1
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
- 10. El guardián entre el centeno** 8/21
J. D. Salinger. ALIANZA

No ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL VIAJE AL PODER DE LA MENTE** 1/16
Eduardo Punset. DESTINO
- 2. El secreto** 3/137
Rhonda Byrne. URANO
- 3. El palestino** 2/4
Antonio Salas. TEMAS DE HOY
- 4. El Maquiavelo de León** 4/16
José García Abad. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 5. La inutilidad del sufrimiento** 6/22
María Jesús Alava Reyes. LA ESFERA DE LAS LIBROS
- 6. Reinventarse** -/1
Mario Alonso Puig. PLATAFORMA
- 7. Nueva historia de España** 8/5
Pío Moa. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 8. Raúl. El triunfo de los valores** -/2
Enrique Ortega. EVEREST
- 9. Ponte en forma en nueve semanas y media** 5/4
Juan Rallo. ESPAÑA
- 10. El filósofo entre pañales** 7/2
Alison Gopni. TEMAS DE HOY

Poesía (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. ANTOLOGÍA GENERAL** 1/6
Pablo Neruda. ALFAGUARA
- 2. Del lado del amor** 2/6
Juan Antonio González Iglesias. VISOR
- 3. Poemas a la muerte** 4/6
Emily Dickinson. BARTLEBY
- 4. El cielo a medio hacer** 3/4
Tomas Tranströmer. NORDICA
- 5. Hojas de Madrid** 4/6
Blas de Otero. GALAXIA GUTENBERG
- 6. Poesía y prosa** 7/13
Jaime Gil de Biedma. GALAXIA GUTENBERG
- 7. Mi vida social** 6/2
Justo Navarro. PRETEXTOS
- 8. Aquí** 10/28
Wisława Szymborska. BARTLEBY
- 9. El azor en el Páramo** -/1
Ted Hughes. BARTLEBY
- 10. No duerme el animal** 9/18
Ada Salas HIPERIÓN

ALBACETE: Herso · ALMERÍA: Sintagma · ÁVILA: Senen · BADAJOZ: Universitas · BARCELONA: La Central, Casa del Libro · BILBAO: Casa del Libro · BURGOS: Mainel · CASTELLÓN: Plácido Gómez · CIUDAD REAL: Cilsa · CÓRDOBA: Luque · LA CORUÑA: Arenas · CUENCA: Juan Evangelio · GERONA: Geli · GRANADA: Continental · GUADALAJARA: Cobos · HUELVA: Salfés · HUESCA: Casa de las Novelas · JAÉN: Metrópolis · LEÓN: Pastor · LOGROÑO: Santos Ochoa · LUGO: Souto · MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja · MÁLAGA: Rayuela · MURCIA: Diego Marín · OVIEDO: Ojangueren · PALENCIA: Alfaz · PALMA DE MALLORCA: Signo · LAS PALMAS: Canaima · PAMPLONA: Universitaria · SALAMANCA: Cervantes · SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla · SANTANDER: Estudio · SAN SEBASTIÁN: Lagun · SEGOVIA: Vallés · SEVILLA: Casa del Libro · SORIA: Las Heras · TERUEL: Senda · VALENCIA: Paris-Valencia · VALLADOLID: Oletvm · VITORIA: Study · ZAMORA: Pya · ZARAGOZA: Central

Alemania

- 1. BIS(S) ZUM ERSTEN SONNENSTRAHL**
Stephanie Meyer (Garlsen)
- 2. Hummeldumm**
Tommy Jaud (Scherz)
- 3. Ich schreib dir morgen**
Cecilia Ahern (Krüger)
- 4. Der Augensammler**
Sebastian Fitzek (Droemer)
- 5. Der Feind im Schatten**
Henning Mankell (Zsolnay)

Chile

- 1. EL ARTE DE LA RESURRECCIÓN**
Hernán Rivera Letelier (Alfaguara)
- 2. Los hombres que no amaban...**
Stieg Larsson (Destino)
- 3. Cometas en el cielo**
Khaled Hosseini (Salamandra)
- 4. La elegancia del erizo**
Muriel Barbery (Seix Barral)
- 5. Antología general**
Pablo Neruda (Alfaguara)

Estados Unidos

- 1. THE GIRL WHO KICKED...**
Stieg Larsson (Knopf)
- 2. The lion**
Nelson DeMille (Grand Central)
- 3. The passage**
Justin Cronin (Ballantine)
- 4. The help**
Kathryn Stockett (Amy Einhorn/Putnam)
- 5. The spy**
Clive Cussler and Justin Scott (Putnam)

Portugal

- 1. A BREVE SEGUNDA VIDA DE BREE...**
Stephanie Meyer (Gailivro)
- 2. Mataram o Sidónio**
Francisco Moita Flores (Casa das Letras)
- 3. O Elefante Evapora-se**
Hakuri Murakami (Casa Das Letras)
- 4. A Incrível e Triste História...**
Gabriel García Márquez (Dom Quixote)
- 5. Histórias Rocambolosas**
Joao Ferreira (A Esfera dos Livros)

México

- 1. GHOSTGIRL**
Tonya Hurley (Destino)
- 2. El asedio**
Arturo Pérez Reverte (Alfaguara)
- 3. Ghostgirl II**
Tonya Hurley (Destino)
- 4. Cazadores de sombras III**
Cassandra Clare (Destino)
- 5. Arrebatos carnales**
Francisca Martín Moreno (Planeta)

Medios consultados:

“DER SPIEGEL” / Alemania
“EL MERCURIO” / Chile
“CORRIERE DELLA SERA” / Italia
“FNAC” / Portugal
“LA JORNADA” / México



Rostros sin espejo

IGNACIO ECHEVARRÍA

La semana pasada se celebró en Casa América de Madrid el III Congreso de Nuevos Narradores Iberoamericanos. Más de una docena de escritores menores de treinta y cinco años viajaron desde diversos países para intercambiar ideas en torno a algunas cuestiones de interés: el papel de la política en la nueva literatura, los nuevos cauces de circulación y el impacto de la blogosfera, la condición transnacional o extraterritorial de muchos de estos escritores, la emergencia o no de géneros y de argumentos nuevos... Coordiné una mesa redonda y fui invitado a asistir a una de las sesiones a puerta cerrada en las que se conversaba libremente, sin guión previo. Aproveché la ocasión para preguntar a los nuevos narradores cómo orientaban sus propias lecturas, cómo construían su propio mapa de referencias acerca lo que se estaba haciendo en la actual literatura en lengua española y portuguesa. De qué modo atisbaban y encuadraban—más allá de las liquidaciones de venta—la recepción que sus propias obras obtenían en el sistema en el que intervenían.

Las respuestas que obtuve fueron en general vagas y evasivas. Ninguno de los concurrentes admitía contar con un órgano público—revista, diario, página virtual, blog—de referencia. Manifestaban un claro desinterés o indiferencia hacia los suplementos literarios, hegemónicos o no, y, más allá de las recomendaciones personales, confiaban en su propio instinto—en el azar, de hecho, cuando no en la tácitas prescripciones de las modas y de las tendencias imperantes—para abrirse paso. Alguno de ellos dijo que le bastaba con acudir a las librerías y hojear éste o aquél libro. En relación a ello, casi todos manifestaron su confianza en los pequeños sellos editoriales y en las connotaciones que éstos son capaces de incorporar a su propia oferta. Ninguno reclamó la necesidad de una crítica representativa, de la que servirse ya sea para orientarse, ya para confrontarse a ella. A casi todos parecía bastarles el ejercicio privado o pseudopúblico de la crítica entendida como simple reverso de la lectura, como prolongación de la misma inquietud creativa.

Entretanto, la nueva narrativa iberoamericana carece de perspectivas de conjunto mediante las cuales observarse y ser observada. Las pequeñas editoriales sólo alcanzan a ofrecer atisbos sesgados y muy parciales. Los grandes grupos editoriales, que



“El argentino Gonzalo Garcés ha publicado en el diario Clarín un incordiante artículo en el que califica a la crítica de ‘aburrida, complaciente, perezosa...’. Sin embargo, el escritor sucumbe en parte al mismo mal que denuncia”

debido a su implantación en diversos países podrían desarrollar propuestas más o menos integradoras, parece que se conforman con trabajar en forma estanca los mercados nacionales, y raras veces se atreven a realizar apuestas atrevidas, tantos menos con autores todavía emergentes. En cuanto a la crítica, no parece haber, en efecto, una sola tribuna—y hablo ahora tanto de medios públicos como de voces particulares—con arraigo, difusión, influencia o prestigio suficientes como para, saltándose fronteras, generar polémicas, inducir fenómenos, impulsar consignas en relación a las cuales no sólo los lectores, sino también los escritores mismos, y hasta los propio críticos, “posicionarse”, como ahora se dice.

Recientemente, el escritor argentino Gonzalo Garcés, con frecuencia animado de un saludable espíritu polémico, ha publicado en el diario Clarín un incordiante artículo (“La parálisis de la crítica”, 31 de mayo de 2010) en el que califica a la crítica que se hace en castellano—en España y en Argentina en particular—de “aburrida, complaciente, perezosa, acomodaticia”, y ridiculiza, sin miedo de aportar nombres y ejemplos concretos, algunos de sus vicios y latiguillos.

Como no dejan de recordar algunos de sus comentaristas, Garcés engrosa una siempre rentable tradición de “collejas a la crítica” que suele lucirse con subrayados crueles, generalizaciones tendenciosas y agravios comparativos. A nada de eso escapa—ni tiene por qué—el artículo de Garcés, quien sin embargo sucumbe en parte al mismo mal que denuncia. Y es que el inventario de las lacras y limitaciones de la crítica es cosa tan patente y sabida, que sólo tiene sentido emprenderlo con intención de preguntarse—y tratar de responder—por qué es así. A menos que se acepte como única explicación la vigencia de obsoletos moldes retóricos y la existencia de lo que cabría entender por una idiosincrasia cultural.

Ahora bien, ¿no tendrá algo que ver la renuncia por parte de los escritores a intervenir en la construcción de la crítica y no sólo en su eventual descalificación? ¿No sería su propia exigencia y su propia reflexión una de las vías mediante las cuales corregir la situación creada, consecuencia, entre otras cosas, de la atrofia del órgano crítico en la mayoría de ellos?

Seguiremos preguntando. ■

Pipilotti Rist

“El artista debe desaparecer para que la gente se adueñe del arte”

Es una de las videoartistas más sobresalientes y valoradas del arte actual. Desde que empezó a trabajar en los 80, su carrera ha sido meteórica: Vicente Todolí le dedicó en Oporto una gran exposición en 1999; llegó al Reina Sofía en 2001, a la Bienal de Venecia en 2005, al Pompidou de París dos años más tarde y al MoMA neoyorkino en 2008. El próximo 7 de julio aterriza en Barcelona y Gerona con la mayor exposición presentada hasta la fecha en España gracias al Premio Joan Miró. Hans Ulrich Obrist habla con ella para El Cultural.

Su nombre es un homenaje a Pippi Calzaslargas e, igual de vital y con el mismo espíritu subversivo, Elisabeth Charlotte Rist (St. Gallen, Suiza, 1962) empieza esta entrevista, literalmente, haciendo el pino. Como el personaje infantil, también la artista parece haber sido criada por piratas: ha saqueado sin contemplaciones los libros de arte y la cultura pop y lucha contra la rigidez normativa y ciertos tabúes con actitud crítica y burlona. Para esta exposición en la Fundación Miró de Barcelona y el Centro Cultural Caixa de Gerona, propone un *Partido amistoso-sentimientos electrónicos*. ¿De qué consta esta muestra?

—Se trata de un viaje por trece de los trabajos realizados en los últimos quince años que no han sido vistos antes en España. Tres de ellos se exhiben en Ge-

rona y diez en la Fundación Miró. La selección la he realizado junto a la comisaria Martina Millà y refleja las diferentes fases de la vida: la infancia, la adolescencia, la sabiduría y la muerte. Una de las obras nuevas, *Doble llum*, es un diálogo con una escultura de Miró (*Femme*, 1968) que consta de dos proyecciones sobre la escultura. Me encantan las imágenes de Miró ya que son mucho más complejas que las imágenes corrientes que se reproducen constantemente.

—Uno de sus últimos proyectos es el largometraje *Pepperminta* (2009), un filme con cinco personajes que, siempre que aparecen, transforman la vida de la gente de manera milagrosa. Parece que tienen poderes mágicos para liberar a las personas de sus temores...

—La película gira entorno a nuestras ansiedades y nuestra

autocensura permanente. Me fijo en cómo la gente se reúne, cómo se sonríen o cómo excluyen a otros. No me refiero al tipo de miedo que necesitamos para sobrevivir, como tener miedo a chocarse contra un coche, sino a las ansiedades que nos impiden relajarnos o nos alejan de la sensatez. Quiero demostrar que el arte puede aliviar el sufrimiento y que puede servir de autoaprendizaje. Si mi trabajo es intenso y honesto, entonces su función terapéutica es también mi relevancia social.

—¿Tuvo éxito?

—Ganó dos premios el año pasado (en el Festival de Cine de Sevilla y el de Miami), pero

de momento no ha tenido gran éxito en los cines, aunque sólo se ha estrenado en Austria y Suiza. Tengo ganas de ver la reacción de la gente cuando llegue a la televisión, a las casas, que es la mayor sala de proyección que puedo imaginar.





GIORGIO@VONARB-FOTOGRAFIE.CH

—¿Qué significa volver al museo después de probar el cine?

—No he conseguido subirme a “la ola” del cine y por eso tampoco he pensado demasiado en el marketing. El arte es más libre y el público artístico es mucho más salvaje y entusiasta, y

esto es *Stadtlounge* (Salón urbano), realizado en 2008 en el espacio público del distrito financiero de St. Gallen, una capital suiza situada en el noroeste del país. ¿Cómo surgió?

—El proyecto surgió a través de un concurso para artistas y

menos dispuesto a sentarse a mirar hacia una única dirección.

—Veo que tiene muy clara su posición como artista. ¿Cree que el arte necesita protección?

—El arte es una ciencia y, como tal, necesita protección, educación y apoyo, tanto público como privado. Ofrece iluminación, alegría, preguntas y destrucción de prejuicios. Crea sentimientos y puede reconciliar razón e instinto. El arte es esencial para los hombres, aún cuando es cuestionado e ignorado por voces populistas.

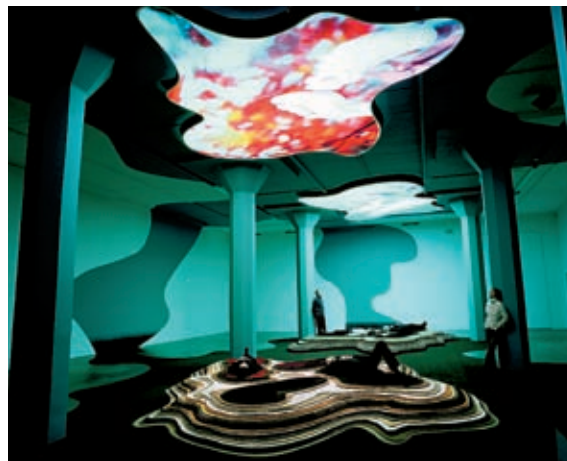
—Uno de sus proyectos más interesantes relacionado con

arquitectos, con la premisa de trabajar conjuntamente sobre el espacio público. Yo formé equipo con el arquitecto Carlos Martínez y pensamos en un proyecto con el que demostrar que algo poético y surrealista podía hacerse a gran escala en un lugar de tránsito. La idea fue trasladar las condiciones de un espacio interior (lo acogedor de una sala de estar donde uno puede relajarse) a un espacio exterior. Hoy, todo el que entra en esos 4.000 metros cuadrados nos dice que se siente muy cómodo.

—¿Algo parecido a darle la vuelta a una habitación?

—Exacto. Un espacio público simulando un espacio doméstico lleno de confort y seguridad. Todo partió de la idea de que nadie quería pasear por el barrio de Bleicheli de St. Gallen, donde imperan las oficinas financieras y es un entorno frío y poco amigable para el ciudadano.

“ Realmente, uno de mis objetivos es saber si puedo llegar a personas que no estén metidas en el mundo del arte”



GRAVITY BE MY FRIEND, 2007

Ahora tiene vida y se ha convertido en un lugar de encuentro. Ese fue el propósito. El pavimento simula una alfombra roja que cubre la totalidad del suelo pero también el mobiliario, los bancos y las fuentes, convirtiéndolo en una especie de sala de estar urbana enmoquetada. Me encanta cuando la gente se fusiona con el arte público, cuando el artista queda en un segundo plano o desaparece completamente para que la gente se adueñe del arte.

Arte para todos

—¿Como el concepto “arte para todos”?

—Se podría decir que sí. Aunque hoy en día es difícil determinar quienes son “todos”. Realmente, uno de mis objetivos es saber si puedo llegar a personas que no estén metidas en el mundo del arte y, aunque suene algo arrogante, cambiar su punto de vista. Me interesa trabajar sobre el miedo que genera el no ser aceptado por un grupo o el hecho de ser distinto.

—En algunas de sus instalaciones, como en *Gravity be my friend* (2007) y *Why are you going* (2003), que vemos en exposición, crea presentaciones gigantes donde el espectador observa la obra tumbado en el suelo...

—En mis instalaciones nunca sé lo que la gente ve. El artista sólo sugiere. Lo que realmente vemos es sólo un 10%, y el 90% restante es producido por nuestro cerebro. Lo que intento es convertir ese 10% en una “burbuja común” donde los distintos espectadores puedan encontrarse. Todo el mundo está aislado en su propio cuerpo y se une a otros gracias a la fantasía, el lenguaje y la mente.

—La vídeoinstalación *Homo Sapiens Sapiens* (2005) marcó un punto de inflexión en su carrera. Fue la obra más elogiada por la crítica en la Bienal de Venecia de ese año y la confirmación de su talento como artista audiovisual. Pero también fue un trabajo censurado por el párroco de la iglesia de San Stae. Las proyecciones en el techo de la nave (los visitantes se recostaban en colchonetas) mostraban a dos mujeres desnudas como dos evas en el Jardín del Edén, en un entorno voluptuoso conectado con la iconografía artística italiana. A mitad de la muestra, el clérigo colocó en la entrada un cartel que decía: “Cerrado por razones técnicas”. Aunque sé que fue mentira: fue censurada en Roma.

—En la tradición judeocristiana, el cuerpo es la carne pecadora mientras el alma es importante y eterna. Mi meta era disolver esta ridícula dualidad con mi proyección, darle un giro a la iconografía cristiana. No tenía ningún interés en criticar a la Iglesia Católica, sino en cambiar toda la idea de la tentación, de Eva con la manzana, etc. Con este trabajo intenté ir más allá de la moral y mostrar dos seres humanos que no tienen ningún tipo de sentimiento de culpa.

De cuerpo presente

—Y, ¿qué le pareció el hecho de que fuese censurado?

—No quise hacer una escena. Indirectamente, el censor aprobó mi idea de que es absolutamente imposible mostrar a las mujeres como algo distinto de un ser avergonzado y obediente. La desnudez de las protagonistas no pudo ser la causa del cierre, ya que las iglesias están llenas de figuras desnudas. Lo



WHY ARE YOU GOING (WET), 2003. ARRIBA: HOMO SAPIENS SAPIENS, 2005 (SAN STAE, VENECIA)

que creo es que la imagen de una mujer con confianza en sí misma es algo difícil de digerir. Está claro que las relaciones entre hombres y mujeres son complicadas incluso en sociedades emancipadoras y modernas. Es algo irracional. Ojalá hubiera tres o cuatro géneros. Para mí, en cuestiones religiosas, el género es un punto central.

—Su interés por el cuerpo la ha llevado a trabajar con médi-

“Me interesa la influencia de la condición del cuerpo humano en las reglas sociales y nuestro comportamiento”

cos para filmarlo por dentro...

—Me interesa la influencia de la condición del cuerpo humano en las reglas sociales y nuestro comportamiento. Imagino que la evolución hubiese sido diferente si tuviésemos otros órganos. Me gusta observar el cuerpo como quien observa un muro maravilloso o una criatura de ciencia ficción. Pensar “soy un caracol, aunque también podría haber nacido como cebra”.

—Hace un tiempo, el arquitecto Ben van Berkel me confesaba que se inspiró en su trabajo para su hotel en Frankfurt. ¿Qué diálogo mantiene con la arquitectura? Ha trabajado con algún otro arquitecto además de Carlos Martínez?

—En este momento colaboramos con Jean Nouvel en un hotel que se abrirá en Viena el próximo otoño. Aparte, construimos dos altares en dos baños del Museo de Arte Contemporáneo del siglo XXI en Kanzawa, Japón, de SANAA (Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa).

Planes futuros

—¿Qué otros proyectos tiene pendientes para este año?

—Le he propuesto al gobierno suizo que cada recién nacido tenga a un artista como madrina o padrino, alguien que le acompañe a lo largo de su vida. Otra idea es que cada casa invite a un refugiado a cenar al menos una vez al mes.

—Y aquellos proyectos utópicos que le gustaría realizar, ¿cuáles son?

—Me gustaría crear una instalación poética que convirtiese a aquéllos que la visitaran en seres humanos buenos, generosos, cariñosos, relajados y seguros que aceptaran y manejaran sin problema sus propias contradicciones. Esa es mi gran utopía. Otra tiene que ver con Simon Elliot, un hombre que quiere crear una colina en medio de la ciudad de Londres. Allí hay un parque de atracciones como Disneylandia, pero en otra dimensión, intelectual y corporal. ¿Ha oído hablar de ello?

—No, cuénteme.

—Quiere crear una colina cubierta de prados y árboles y, dentro de ella, muchos proyectos de arte utópico y restaurantes en los que la comida vuele directamente a la boca.

HANS ULRICH OBRIST

G *Vea imágenes de la exposición en www.elcultural.es*



JEM SOUTHAM: 3 DE FEBRERO DE 2002, Y BLEDA Y ROSA: MONUMENTO A NORMAN MAYER, 2010

La paradoja del tiempo

PHOTO ANTE EL TIEMPO. BLEDA Y ROSA / JEM SOUTHAM. COM.: Sérgio Mah. JARDÍN BOTÁNICO/FUNDACIÓN TELEFÓNICA. Plaza de Murillo, 2. MADRID. Hasta el 25 de julio.

Dentro del programa de PHotoEspaña 2010 la Fundación Telefónica presenta un conjunto singular de dos exposiciones de miradas e imágenes diferentes entre sí, pero que giran sobre un eje común y que resultan complementarias. Los efectos con los que el discurrir del tiempo marca a monumentos y lugares urbanos es tema del ciclo *Memoriales*, desarrollado actualmente por el tándem María Bleda (Castellón, 1969) y José M^a Rosa (Albacete, 1970), reconocidos en 2008 con el Premio Nacional de Fotografía. Asimismo, las alteraciones profundas ocasionadas por el tiempo en sitios naturales es el motivo central de los paisajes fotográficos de Jem Southam (Bristol, 1950), que han sido expuestos en centros de arte de todo el mundo, como el Victoria & Albert Museum y la Photographer's Gallery de Londres o la galería Robert Mann de Nueva York.

El espectador se enfrenta aquí a un diálogo entre dos concepciones de "tiempo" absolutamente diversas: una trata de la violencia de las huellas que deja un tiempo "histórico" concreto; la otra versa sobre los cambios de "orden caótico" resultantes del paso del tiempo "geológico". Pero, por encima del va-

lor conceptual, al recorrer estas dos exposiciones el visitante contrastará ambos conjuntos de imágenes derivadas de unas lecturas fotográficas que obedecen a vivencias, sentimientos e intenciones de perfil muy distinto. Así, los *Memoriales* de Bleda y Rosa ofrecen un conjunto homogéneo de imágenes precisas y frías, irreprochables de técnica, de intención prioritariamente documental, cuyos encuadres enmarcan fragmentos arquitectónicos de tres ciudades rele-

vantes: el Berlín del tiempo del nazismo y de la segunda guerra mundial, que conserva vestigios e inscripciones de la contienda; la Jerusalén jalonada de sitios sagrados "comprometidos" con las tres grandes religiones que se apoyan en libros revelados y el Washington actual, metrópolis repleta de citas relativas a la historia del mundo contemporáneo, lleno de dilemas y de conflictos sociales.

Por su parte, el método de Southam es de otro signo: foto-

grafía lugares naturales específicos a través de tiempos distintos (horas, días, meses o años), lo que le permite formar secuencias de dos o más imágenes. Aquí se muestran conjuntos pertenecientes a dos de sus series principales: las tituladas *Rockfalls* (Desprendimientos) y *Ponds* (Charcas), en las que se interesa por los cambios fenomenológicos producidos por el "caos dinámico" —del que nace un nuevo orden—, pero también por los valores plásticos y poéticos que resultan de estas alteraciones, ya sean geológicas (como las del ciclo imponente de *Acantilados de Normandía*), ya sean artificiales (como las que recoge la serie *El estanque del pintor*; una gran charca realizada durante los años ochenta, en lugar abierto, por un artista amigo de Southam, quien la fotografió luego, entre 2002 y 2004). Se trata de una serie paisajística inspirada en criterios del jardín inglés, donde tanto el jardinero como el fotógrafo y el espectador son incitados a enriquecer sus experiencias gozosas y su creatividad sobre el dominio estético de la Naturaleza, a través de una temporalidad básica, en la que el "tiempo vivido" resulta ser algo sustancial.

FCO. FEIJOO
ANTICUARIO

**COMPRO DIRECTAMENTE BARGUEÑOS,
BIOMBOS, RELOJES INGLESES Y
ANTIGÜEDADES MEXICANAS Y FILIPINAS**

**PINTURA ANTIGUA
RELIGIOSA Y CIVIL**

Blanca de Navarra, 3 • 28010 MADRID
Tel: 91 319 58 29 • Móvil: 629 31 97 00
E-mail: f.feijoo@hotmail.com

JOSÉ MARÍN-MEDINA

Seguramente, a los visitantes de esta magna exposición les interesarán mucho menos las sucesivas regulaciones urbanísticas y las transformaciones de la isla de Manhattan, que constituyen su eje argumental, que la panorámica que ofrece de las prácticas artísticas con base fotográfica desarrolladas en Nueva York en los años 70. Son cerca de 400 obras, casi todas fotografías y vídeos—se ha organizado, en paralelo, un programa de cine—, divisibles en al menos dos categorías: imágenes en las que pesa más la documentación gráfica de la realidad urbana e imágenes que pertenecen a proyectos más conceptuales o poéticos, propuestas entonces experimentales con una considerable y duradera influencia. Esta dualidad en el enfoque hace que la muestra pierda contundencia, a lo que contribuye la ampliación del marco



Manhattan

MANHATTAN: USO MIXTO. COMISARIOS: Lynne Cooke y Douglas Crimp.
MUSEO REINA SOFIA. Santa Isabel, 52. MADRID. Hasta el 27 de septiembre.

cronológico hasta la actualidad.

De cualquier forma, es una exposición importante de la que se puede aprender mucho. Con 41 artistas representados, de algunos de ellos se incluyen amplias series que permiten conocer esos trabajos en detalle. La idea inicial de Lynne Cooke, de hecho, era limitar la muestra a los corpus fotográficos sobre Manhattan de Peter Hujar, David Wojnarowicz y Zoe Leonard. Este origen, jun-

to a la participación como comisario de Douglas Crimp—él mismo alude en el catálogo a los vínculos arte/vida desde esa perspectiva—, ha determinado que la temática homosexual aflore regularmente a lo largo del recorrido expositivo, que tiene otro gran protagonista: los muelles abandonados en los que, además de una intensa actividad de *cruising*, se desarrollaron numerosas iniciativas artísticas. Una de las

más destacables y la obra más interesante de esta colectiva es *Projects: Pier 18*, una selección de las 600 fotografías, organizadas en secuencias, de las acciones que llevaron a cabo 27 artistas en ese muelle del West Side. El comisario fue el inquieto artista Willoghby Sharp, que contó con participantes de la talla de Acconci, Graham, Huebler, Dibbets, Matta-Clark, Baldessari, Buren, Oppenheim, Snow... Impresio-

Boris Mikhailov (Charkov, antigua Unión Soviética, hoy Ucrania, 1938) es reconocido en la escena internacional por su desgarradora e impactante serie de más de cuatrocientas fotografías dedicadas a los mendigos y sin hogar de su ciudad natal. Personas antes acostumbradas a una vida opresiva, pero más o menos normalizada económicamente, que fueron empujadas a esa condición miserable por el derrumbamiento del régimen soviético en los años 90 del siglo pasado.

Puede decirse que atestiguar la extrañeza oculta en la cotidianidad o la desmesura implí-

El público diario privado de Boris

YESTERDAY'S SANDWICH 1969/70. GALERÍA CASADO SANTAPAU. Conde de Xiquena, 5. MADRID. Hasta el 25 de julio.

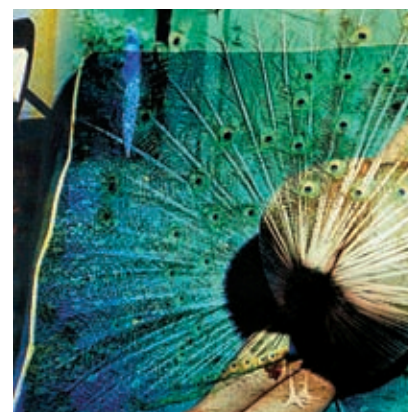
cita en lo habitual han sido los motores generadores de la mayoría de los trabajos de este artista, que ha trabajado siempre en series numerosísimas y exhaustivas.

Pionera es, sin embargo la serie *Yesterday's Sandwich 1969-70*, ahora parcialmente expuesta en la galería Casado Santapau—ganadora del premio a la mejor exposición Off de PHotoEspaña 2010—, que despertó inmedia-

tamente el recelo de la KGB por la inclusión de algunos desnudos eróticos de su esposa, y la consiguiente censura y prohibición. Es, además, su serie más experimental, y de las más ricas conceptualmente, y se aproxima en sus postulados a lo que, seguramente sin su conocimiento, se estaba haciendo en el ámbito radical del arte europeo y nortea-

SERIE YESTERDAY'S SANDWICH, 1969-1970

mericano. Las obras, editadas en papel, surgen de la superposición de dos diapositivas que con-



DAVID WOJNAROWICZ:
ARTHUR RIMBAUD EN
NUEVA YORK, 1978-79

nante. Y frustrante, como en toda la muestra, lo escueto de las cartelas.

Se ha insistido demasiado en algunas series fotográficas que son bastante convencionales, como las de Alvin Baltrop, Bernard Guillot, Thomas Struth... y la figura de Hujar, siendo interesante –muy buenas sus visiones del río Hudson y el recorrido nocturno por la ciudad–, tiene una presencia algo desproporcionada, al igual que Zoe Leonard, sobre todo habiendo visto ya en el Museo Reina Sofía una amplia retrospectiva comisariada también por Cooke. Estas series, y otras como las de los Becher (depósitos de agua), Danny Lyon (edificios demolidos), Moyra Davey (quioscos de prensa), Tom Burr (lavabos públicos), John Miller (clubs), William Gedney y James Welling (en ambos, vistas desde una misma

ventana), Sol LeWitt (cambios de luz en una pared) o, en vídeo, Matthew Buckingham (recorrido de Broadway) tienen en común el carácter sistemático, o reiterativo, con el que exploran los temas, en principio arquitectónicos, elegidos.

Pero las más reveladoras son las obras que combinan fotografía o vídeo con acciones o narraciones que van más allá del mero registro. Así, las grabaciones de Charles Simonds construyendo mínimas viviendas, precarias, en esquinas, grietas y muros derruidos; las intensas fotos de Wojnarowicz en el papel de Rimbaud; los poemas de Stefan Brecht sobre fotografías del pavimento de la 8ª Avenida; la más reciente performance nocturna de David Hammons, que convierte el simple acto de caminar dando patadas a un cubo en algo extraordinario; el fascinante *Pendulum* de James Nares; los *Film Stills* de Sherman; las hermosas visiones en negativo de Vera Lutter...

ELENA VOZMEDIANO

vidad sexual; también de otros actos cuyo forzoso diálogo depara imágenes sarcásticas o irónicas, insoportables para la cínica seriedad de las autoridades del poder impuesto.

Pero su relevancia va más allá. Sus propuestas visuales, su carácter de archivo, el arco cromático de sus tomas, las paradójicas analogías que establece, las posibles conclusiones a las que llega, incluso su humor, resultan contemporáneos y accesibles al espectador actual, incluso al ignorante de su historia particular y siniestra.

MARIANO NAVARRO

Mikhailov

Precio único: 7.000 euros.

jugan, por ejemplo, una toma de una actividad cotidiana con otra de un desnudo o una acti-



DR. ZAHİ HAWASS
SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPREMO DE ANTIGÜEDADES EGIPCIAS

MY DISCOVERIES
MIS DESCUBRIMIENTOS

Foto: © Sandro Vannini

Conozca a uno de los egiptólogos más famosos del mundo en una interesante presentación multimedia acerca de los misterios de Tutankhamón y los últimos descubrimientos realizados en Egipto.

Presentación en inglés con interpretación simultánea en español. Al final de la presentación tendrá lugar una sesión de firmas.

EL MUNDO ORBYT.

24 DE SEPTIEMBRE DE 2010 20 HORAS
PALACIO DE CONGRESOS DE MADRID | PASEO DE LA CASTELLANA, 99
ENTRADAS: 12,50 €. DISPONIBLES EN 902 585 125 Y WWW.ENTRADAS.COM

ZAHİ HAWASS

A Secret Voyage

AMOR, MAGIA Y MISTERIOS
EN EL REINO DE LOS FARAONES

“UN VIAJE SECRETO” muestra 10 años en torno al trabajo del fotógrafo Sandro Vannini, quien tuvo acceso exclusivo a los tesoros de Egipto ocultos y cerrados al mundo exterior, con textos de Zahi Hawass. Un libro de fotografías de edición limitada a 700 ejemplares en inglés y en gran formato (34,5 × 49,5 cm, 400 páginas). Edición numerada y firmada por Zahi Hawass y Sandro Vannini. Precio: 2.900 euros, envío incluido.

¡Venga a conocer a Zahi Hawass en Madrid! Si reserva el libro “A Secret Voyage”, recibirá su ejemplar personal de manos del propio Zahi Hawass en una recepción exclusiva que tendrá lugar el 23 de septiembre en Madrid. Contacto: marketing@tut-exhibition.com

De venta exclusiva en España en la tienda de la exposición **TUTANKHAMÓN – LA TUMBA Y SUS TESOROS** Madrid – Casa de Campo – hasta el 17 de octubre de 2010

PEDIDOS EN WWW.TUTANKHAMON-MADRID.ES

Weems cambia la historia

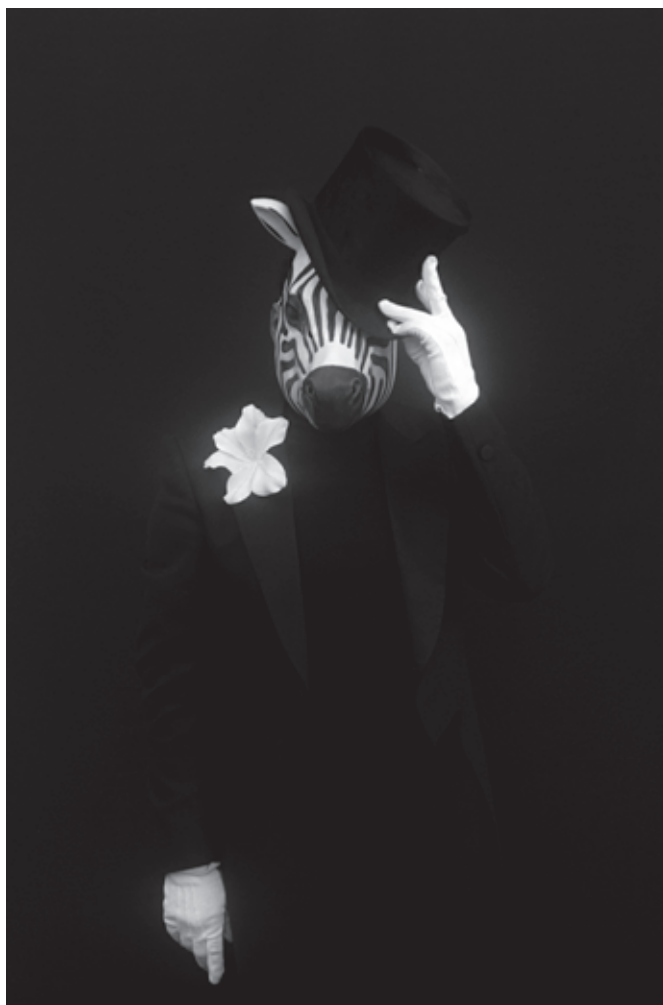
CARRIE MAE WEEMS. ESTUDIOS SOCIALES. COMISARIA: Elvira Dyangani Ose. CAAC.

Monasterio de la Cartuja. Américo Vespucio, 2. SEVILLA. Hasta el 19 de septiembre.

La primera gran retrospectiva en Europa de Carrie Mae Weems, organizada por en el CAAC sevillano, llega con el don de la oportunidad: viene precedida por el *glamour* de haber sido recibida hace unos meses en la Casa Blanca por Michelle Obama, quien quedó impactada en el Museum of Modern Art ante *From Here I Saw What Happened and I Cried* (1995-1996), una serie de fotografías que ya en su momento mereció la portada en *Art in America*, disparando su despegue internacional. Pero si ahora ha pasado, por *gracia* política, a la historia *oficial*, la trayectoria de Weems ha sido encasillada en la representación de las diferencias (de género y de raza) por un sistema artístico que intenta domeñar con categorías y en circuitos paralelos el trabajo de artistas con marcado compromiso político.

Sin embargo, es la calidad artística la que destaca en la obra de Weems: dotada de poesía, humor, sensualidad, capacidad de evidenciar visualmente la reflexión y la crítica, de protagonizar muchas de sus series fotográficas y, con su energía, de movilizar a jóvenes, contagiándolos —como a sus espectadores— de emoción ante la belleza.

Partiendo de la cuestión “Si te dieran la oportunidad de cambiar la historia, ¿qué harías?”, la comisaria Elvira Dyangani ha obviado el recorrido estrictamente cronológico de tres décadas de trabajo de Weems para plantear con claridad los temas y



THE LOUISIANA PROJECT / MISSING LINKS, 2003

elementos básicos en su obra. En primer lugar, la importancia simbólica de la arquitectura en la construcción de las historias, su uso para la representación del poder y su capacidad de condicionamiento de los códigos de identidad cultural, género y clase que se producen tanto en el ámbito privado como en el espacio público. Sin olvidar una crítica permanente a la exclusión dictada por la historia del arte oc-

cidental, “de la que el poder se sirve para (auto) representarse”, con las estupendas series: *Museums* (2006), *Kitchen Tables* (1990) y la gran instalación *Ritual and Revolution* (1998).

A éstas habría que sumar, más directamente enlazadas con el propio periplo de Carrie Mae Weems en la búsqueda de sus raíces étnicas: *The Africa Series* y *The Slave Coast Series*, 1993; *Dreaming in Cuba*, 2001; y *The*

Carrie Mae Weems (Portland, 1953), vive en Nueva York. Estudió en el



California Institute of the Arts y en California, San Diego y Berkeley. Ha expuesto individualmente en el MoMA de Nueva York, en International Center of Photography, The J. Paul Getty Museum y MoMA de San Francisco. Entre sus premios destacan: National Endowment for the Arts Visual Arts, Pollock Krassner Foundation y Rome Prize Fellowship.

Louisiana Project, 2008. Y que se completan con las muy conocidas series *Ain't Jokin'*, 1987-1988 y *American Icons*, 1988-1989, donde utiliza el apropiacionismo de imágenes de estereotipos racistas evidenciados con chistes sarcásticos.

Además, la exposición cuenta con vídeos recientes, emotivos, cálidos y brillantes y muy poco conocidos aquí. Y una amplia presentación con fotografías y vídeo de *Constructing History*, 2008, donde Weems propuso a jóvenes *reenactments* de hitos históricos decisivos de nuestra época con el fin de que tomaran consciencia de la posibilidad de reacción ante la historia, para cambiar el futuro.

Es un acierto del CAAC, con J. A. Álvarez Reyes como nuevo director, que esta exposición se complete con la retrospectiva de Candida Höfer y un proyecto de Cabello/Carceller, más la colectiva de obra de artistas mujeres en su colección, poniendo el museo, en la estela del Pompidou parisino, en *femenino*.

ROCÍO DE LA VILLA

Anatomía del movimiento. Fotografías de Harold Edgerton.



Pete Desjardin saltando, 1940. Cortesía de: Palm Press Inc.
© Harold & Esther Edgerton Foundation, 2010

La **Fundación BBVA** presenta una retrospectiva que reúne ochenta imágenes, un documental y diverso material de trabajo y documentos del ingeniero estadounidense precursor de la fotografía ultrarrápida.

La exposición de Harold Edgerton se enmarca dentro de la Sección Oficial de PHotoEspaña 2010, cuya temática central en esta edición es la experiencia del tiempo.

Del 8 de junio al 25 de julio de 2010 , Sala BBVA.

P.º Castellana, 81. 28046 Madrid.

Horario: Martes a sábados de 11 a 21 h

Domingos y festivos de 10 a 14 h

Lunes cerrado.

Entrada gratuita.



Mentiras de verdad, verdades de mentira

6TH BERLIN BIENNALE OF CONTEMPORARY ART. COM.: Kathrin Rhomberg. VARIAS SEDES. BERLÍN. Hasta el 8 de agosto.

Días antes de viajar a la Bienal de Berlín, pinché su página web buscando información sobre lo que iba a encontrarme en la sexta edición de la cita alemana, que abrió al público el pasado día 11 de junio. En un breve párrafo se avanzaban algunas notas en las que la comisaria –la austriaca Kathrin Rhomberg–, se asoma al complejo asunto de lo real en una exposición cuyo título es *Was Drauben Wartet*, algo así como “lo que está ahí fuera”. Las muchas caras de lo real, sus grietas y sus vicios, su naturaleza poliédrica, resbaladiza e inasible, la distancia entre la realidad subjetiva y la que de verdad está ahí... Un tema manido, pensaría uno, vibrante aún el eco de textos ya clásicos de los noventa. Ya en Berlín, catálogo en mano, leo en la introducción que su ambición es que, como espectadores, nos preguntemos

si tantas “realidades” nos ayudan a ser más conscientes del presente que vivimos. Habla también de las verdades a medias como forma de comportamiento generalizado, de las mentiras piadosas que sofocan los pequeños incendios en la intimidad de las relaciones humanas, y, ya en el terreno político, alude a los vínculos con la *realpolitik* como estrategia de persuasión y a la certeza de que, hoy, una buena mentira a tiempo, si es por el bien común, nunca está mal vista...

A la hora de planear el recorrido a seguir, llama la atención la escala de la bienal pues es mucho menor que otras ediciones (43 artistas). Dos son las sedes principales: Kunst-Werke, uno de los espacios habitua-

les, y un edificio en decadencia en el barrio de Kreuzberg. Además, en un espacio de la Alte Nationalgalerie, Rhomberg ha invitado a Michael Fried a comisariar una pequeña muestra dedicada a Adolph Menzel, pintor realista alemán del siglo XIX, proyecto que quiere ayudar a contextualizar la bienal, si bien su papel es muy menor. Desaparece en esta edición la Neue Nationalgalerie, el deslumbrante edificio de Mies van

der Rohe cercano a Potsdamer Platz que en 2008 acogió una de las secciones –excelente– de la Bienal.

En Kunst-Werke sólo hay obra de 5 artistas. La comisaria ha situado en un lugar central a Petrit Halilaj, un joven kosovar de 24 años, con una instalación de proporciones extraordinarias. Es una estructura de madera que sirvió de andamiaje para la construcción de una casa familiar en Prístina y que ha sido trasladada al cubo blanco berlinés. Sus dimensiones rebasan los límites del espacio prolongándose en el exterior. Por un lado, el conjunto se apoya en la experiencia personal del artista, y, por otro, no deja de ser un reflejo de sus sueños y futuras ambiciones, fundadas en la paz y la estabilidad una vez ahuyentados los fantasmas de la guerra. El protagonismo que Kathrin Rhomberg otorga a Halilaj es tan insólito como revelador de las claves de su discurso, que exige que la memoria y la utopía no sean excluidas del proceso de construcción de lo real.



ADRIAN LOHMÜLLER:
DAS HAUS BLEIBT STILL, 2010



P. HALILAJ: *THE PLACES I'M LOOKING FOR...*, 2010

al hostigamiento y la opresión. Ya en la sede de Kreuzberg, donde se concentra el grueso de la exposición, los trabajos audiovisuales de Avi Mograbi, Renzo Martens, Phil Collins y Nir Evron denuncian, desde diferentes perspectivas, que la esfera del poder y esa otra que se repliega, anulada, ante él, son dos polos sin otra relación que la de la asunción, por parte de muchos, de la supremacía y la autoridad de unos pocos. Son piezas extraordinarias, vinculadas a una realidad que, efectivamente, está "ahí fuera". Copa los titulares de los periódicos, nos produce náuseas al leerlos y está

Rhomberg no oculta su inquietud por la fragilidad moral de nuestro presente. Buena parte de la exposición trata de desenmascarar las perversas argucias del poder y su tendencia

bien que así sea, pero algo falla cuando una exposición quiere detenerse ante las mil caras de *lo real* y acaba revelándose tan explícitamente orientada. En las bienales de arte contemporáneo, tendentes siempre a convertirse en un cajón de sastre, no es habitual que las cosas se llamen por su nombre. Afortunadamente, no faltan tra-

■ En las bienales, tendentes a convertirse en cajón de sastre, no es habitual que las cosas se llamen por su nombre

bajos que se acercan a esas otras relaciones más prosaicas y cercanas, políticas de lo micro, de lo cotidiano, que proponen un recorrido más corto y fácilmente aprehensible. Los vídeos de

Ion Grigorescu, Mohamed Bourouissa o Michael Stevenson exploran con éxito esa vertiente.

Es acertada la localización de esta sede de Kreuzberg. Para hablar de una realidad inestable, nada como un espacio precario. El montaje de la exposición es sugerente, pero a medida que avanza, el espectador se sumerge en un magma audiovisual excesivo que traba en exceso el recorrido. Por eso, siempre se agradecen trabajos de una raíz más formalista como los de los jóvenes Adrian Lohmüller, Vincent Vulsmá o Gedi Sibony, todos ellos excelentes.

JAVIER HONTORIA

MERCARTES
MERCADO DE LAS ARTES ESCÉNICAS DEL 10 AL 12 DE NOV 2010

En FIBES, Palacio de Exposiciones y Congresos de Sevilla

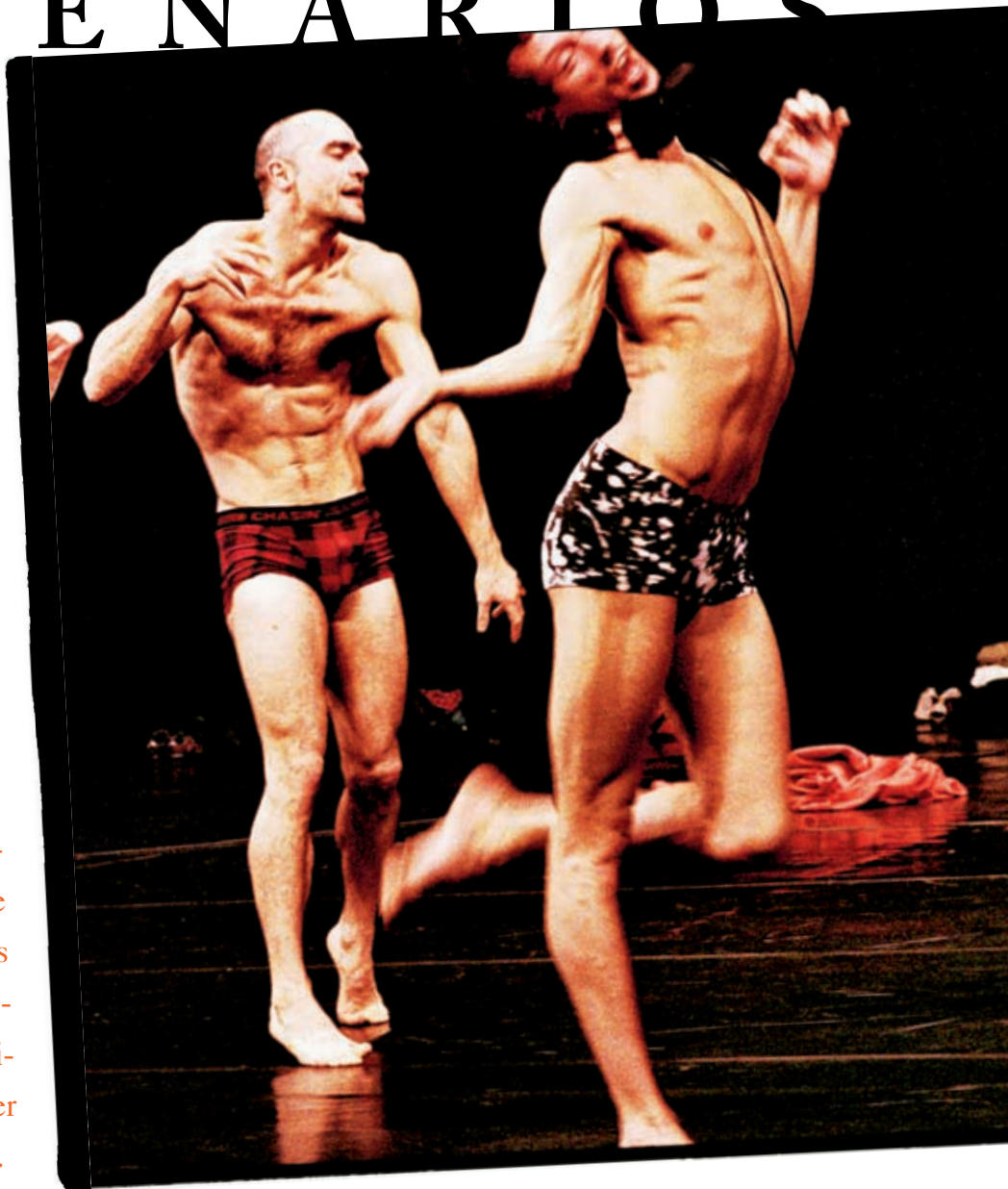
¡SUBE A ESCENA!
WWW.MERCARTES.ES

EL MAYOR MERCADO DE LAS ARTES ESCÉNICAS

organiza: **red** **fibes** **FAETERIA** **cofa** **participa** **patrocinado** **colabora:** **ICRS** **medios colaboradores** **PARTEZ**

ESCENARIOS

La 64 edición del Festival de Aviñón tiene como nombres invitados al director suizo Christopher Marthaler y al escritor galo Olivier Cadiot. Dos artistas que poco guardan en común, salvo el espectáculo *Papperlapapp*, encargo del Festival que presentan en el Palacio de los Papas. Al margen de éstos, la programación tiene un marcado acento dancístico, con la presencia de las pujantes compañías de los Países Bajos. La representación española la ostenta únicamente la autora, performer y directora Angélica Liddel.



¡Baila, Aviñón!

Marthaler y Cadiot, artistas invitados del Festival

La canción más célebre de Aviñón ha terminado filtrándose en el Festival de Teatro. Precisamente porque la edición de 2010, programada entre el 7 y el 27 de julio, es más sensible que nunca a la danza. Igual que reza en el estribillo de la copla: “Sur le pont d’Avig-

non l’on y danse, l’on y danse”. Sirva como evidencia el contrato de Pierre Rigal, autor del espectáculo *Micro* y el ejemplo de Anna Teresa de Keersmaeker, proa de la danza contemporánea flamenca –flamenca de Flandes– y artífice de una ambiciosa coreografía en el claustro de

los Celestinos. También han sido reclutados los maestros de danza Alain Plater y Boris Charmatz, aunque el artista más vinculado a la historia reciente del Festival es Josef Nadj, cuya facilidad de inventar y de reinventarse ha dado alas al montaje filo-nipón de *Los cuervos*.

Baila más que nunca el Festival de Aviñón y redunda en otras disciplinas limítrofes –el compositor francés Pascal Dusapin se mide a Bach–, pero el hecho de que se hayan desdibujado las fronteras no contradice la buena salud del núcleo teatral. Bien lo saben el director



ESCENA DE *OUT OF CONTEXT*, DE ALAIN PLATEL

suizo Christophe Marthaler y el escritor francés Olivier Cadiot, a quienes se ha otorgado este año el título de artistas invitados. Unas veces para trabajar juntos. Otras para medir sus diferencias, lejos de toda beligerancia.

Marthaler es conocido en Francia porque Gérard Mortier, actual director artístico del Teatro Real, lo convirtió en un punto de referencia de la Ópera de París. Fue allí donde realizó sus montajes discutidos de *Las bodas de Fígaro*, *La Traviata* y *Wozzeck*, aunque su apuesta aviñonesa

Off Limits

Aviñón tiene un festival 'in' en clave internacional e incisiva, pero la oferta se prolonga con un gran mercado callejero entre los 1.000 espectáculos alternativos del festival 'off'. Es grande la competencia: 800 compañías francesas y extranjeras en la programación alternativa, menos cosmopolita, sesuda y aristocrática que el Festival histórico, pero inabarcable en sus propuestas y en sus connotaciones populares. De hecho, la cifra de espectadores que lo frecuentan es siete veces más elevada de cuantos acceden a los templos del Festival oficial.

consiste en un espectáculo concebido a medida del Festival.

Empezando por el título: *Papperlapapp* alude entre vocales y consonantes al Palacio de las Papas, el espacio sugestivo y acomplejante donde Marthaler ha sido convocado, sin olvidar las connotaciones alemanas que remarcan la onomatopeya. Podría traducirse en español como “blablablá”, entre otras razones porque el realizador suizo, apóstol de la iconoclastia, evoca la verborrea del litigio dialéctico entre Felipe el Hermoso y su santidad Bonifacio VIII. No tanto con pretensiones de reconstruir la historia, sino como excusa para realizar “un viaje entre el sueño y la realidad, la investigación arqueológica y la pesquisa policial, en los confines del teatro y del humor”.

Olivier Cadiot, escritor del exceso, se ha avenido a colaborar en la dramaturgia de *Papperlapapp*, pero no comparte con Marthaler sus espectáculos. Prefiere aliarse con el director de escena Ludovic Lagarde, responsable en el proyecto de extrapolar al teatro la novela que tanta reputación ha otorgado al propio Cadiot. Hablamos de *Un*

nid por quoi faire (2007), cuyo estreno en el Gimnasio Gérard Philippe precede a la puesta de escena de *Un mage en été*. Cadiot acaba de escribirla y la ha convertido en un viaje hacia dentro. De hecho, su protagonista, Robinson, habita en su isla interior y se convierte en el arqueólogo de su vida cotidiana.

Semejante ejercicio de introspección contrasta con el lenguaje más descarnado de Angélica Liddell. Es la “apuesta” española de Aviñón y la artífice de dos montajes que aspiran a remover los cimientos del Festival en el umbral de la 64 edición. Empezando por *La casa de la fuerza*, que requiere 1.500 kilos de carbón, una orquesta de mariachis, un forzudo, siete actrices, un violonchelista y cinco horas. Se trata del tiempo que necesita la creadora catalana (Gerona, 1966) para exacerbar la angustia y hacer un guiño a las

■ Marthaler es conocido en Francia por las discutidas óperas que le encargó Mortier. Cadiot es el escritor del exceso

matanzas de Ciudad Juárez: “Esta obra habla de cómo el amor fracasa, la inteligencia fracasa, y nos destrozamos los unos a los otros, por cobardía, humillándonos hasta el final”. *La casa de la fuerza* recala en Aviñón para hacer compañía a *El año de Ricardo*. También la ha escrito Angélica Liddell, que también la dirige y hasta la protagoniza. Inspirándose, además, en el *Ricardo III* de Shakespeare. Un guiño y un pretexto que le consienten reflexionar sobre el abuso de poder, los excesos de la tiranía, el servilismo del individuo y la baja de una sociedad corrompida, cuando no abyecta.

Shakespeare genuino. Curiosamente, Aviñón incluye en su programa de 2010 un espacio al Shakespeare genuino. No *Ricardo III*, sino *Ricardo II*, cuyo reinado no se distinguió tanto por el despotismo como por haberse recreado en las ilusiones. Jean Villar, padre del Festival y tótem del teatro nacional, fue el primero que la llevó a escena (1948). Ahora corresponde el turno al director Jean-Baptiste Sastre, que ha preferido encomendarse a la traducción cruda de Frédéric Boyer para destacar el verbo nervioso y directo de la “partitura original”. Le corresponde ejecutarla a Denis Poddayldès. Su nombre no es demasiado popular en España, pero el polifacético actor es una de las grandes referencias contemporáneas de la profesión. Tanto por su competencia en el teatro (Sófocles, Molière, Chejov, Büchner...) como por sus papeles en celuloide. Incluido un pasaje del *Código da Vinci*.

RUBÉN AMON

PORTULANOS

La cultura

IGNACIO GARCÍA MAY

Los problemas del teatro español, y del arte en general, se solucionarán de golpe el día en que dejemos de confundir la cultura con las industrias de la cultura. El término cultura pertenece al lenguaje antropológico y adopta allí una gran complejidad pero la utilización cotidiana de la palabra viene de otro lado: cultura no es más que el título que el lenguaje político utiliza para abarcar aquellas manifestaciones artísticas que sirven para difundir su propia e interesada visión del mundo. Como nuestra sociedad es esencialmente populista, su cultura lo refleja; y por eso todo es arte y todo el mundo es artista. Basta con comprarse una cámara para convertirse en autor de videoinstalaciones. Semejante forma de ver las cosas le ha generado un espinoso con-

“La cultura aquí trata de hacer propaganda”

flicto al sistema: como los profesionales de la cultura suelen ser, paradójicamente, no demasiado cultos pero sí bastante listos, enseguida aprovecharon para reclamar que “el Estado debe cuidar de la cultura”, lo cual, en español, significa “el Estado debe mantenerme”. Y dado el discurso político y el número de jetas por metro cuadrado, lleva irremediablemente a un pozo (económico) sin fondo. A ver si nos aclaramos: el arte, en el sentido más excelso del término, está al margen de toda moda cultural. Por otra parte, el significado clásico de la palabra “artista” alude a un profesional cuyo conocimiento puede objetivarse, lo cual serviría para echar de este circo a las tres cuartas partes de los enanos. Pero si de lo que se trata es de hacer propaganda, díganlo abiertamente. En ese aspecto, al menos, los nazis y los soviéticos fueron más honestos que las socialdemocracias: llamaban a las cosas por su nombre.

La joya del Ballet Nacional

El programa de bolera de la compañía gira todo el verano

El programa de la Escuela Bolera que el Ballet Nacional de España estrenó la temporada pasada vuelve a la Zarzuela el 8 de julio. En agosto visitará Santander los días 12 y 13.



ESCENA DE LA COREOGRAFÍA PUERTA DE TIERRA

La joya de la corona de la rica danza española es la Escuela Bolera. Nacida a finales del siglo XVIII, afianzada y admirada internacionalmente en el XIX, su suerte cambió a finales del XX y comenzó el XXI con la salud muy, pero que muy quebrada. Sin embargo, parece que desde hace un par de años asoma un tímido interés por ella, con jóvenes intérpretes y algunas producciones, entre las que sobresale el programa que hizo el Ballet Nacional de España hace 16 meses.

El espectáculo fue una fiesta. Es cierto que hubo fallos, incluidos en el baile, pero el público del Teatro de Madrid disfrutó con la danza clásica española que, además, mostraba algunas de sus mejores y auténticas piezas del repertorio de la compañía. Ese programa,

con algunos cambios, es el que el BNE recupera ahora. Aunque no todo es bolera propiamente dicha, y sin entrar en la añeja polémica acerca de qué es y qué estilización, evolución o recreación sigue, puede decirse que recorre las distintas escuelas que ha habido desde sus inicios. Y aún antes.

La actuación comienza con un homenaje a los mantenedores de la forma más pura de bolera. *Seis sonatas para la reina de España* es la obra que Ángel Pericet —descendiente de una saga señera de la danza española, que la enseña desde el siglo XIX— creó hace ya 25 años para el Ballet Nacional. Sigue con la ‘prebolera’ *Chacona*, que Victoria Eugenia hizo para Maribel Gallardo. Al contrario de hace un año, la actual repetidora de la compañía no la bailarás,

pero sí se la ha enseñado a sus sucesoras. Luego llegará el turno de la danza más actual, con tres coreografías (*Zarabanda*, *Rumores de caleta* y *Córdoba*) del director del BNE, José Antonio, para dar paso a la triple traca final, la que reúne las piezas de Antonio y Mariemma. Del maestro el ballet interpretará *Eritaña* y *Puerta de Tierra*, un auténtico reto para los bailarines que deben tener no sólo una gran técnica, sino rapidez para ejecutarla.

El cierre es un auténtico fin de fiesta. *Danza y tronío* es la cumbre de la Escuela Bolera con la que Mariemma demuestra su saber y su gran altura como coreógrafa. Estrenada en 1984, repuesta en varias ocasiones, la obra es un maravilloso paseo por la danza española que bailaban tanto las clases populares como los nobles. Este hecho puede verse en los ambientes que recorre la coreografía, desde la corte y la academia hasta la taberna, además de mostrar la añeja rivalidad entre boleros y flamencos.

RAFAEL ESTEBAN



Shakespeare a la beckettiana

El texto *Próspero sueña Julieta* es un juego dramático a tres bandas con un planteamiento que tiene su dosis de intriga. Un autor de nuestros días, José Sanchis Sinisterra (Valencia, 1940) escoge al mago Próspero y a la enamorada Julieta, los dos personajes inventados por Shakespeare (Stratford-upon-Avon, 1564) y los traslada al desolado universo de Samuel Beckett (Dublín, 1906). “¿Qué podría ocurrir?”, se pregunta Sinisterra, “¿qué extrañas metamorfosis sufrirían sus nítidos perfiles, sus elevados pensamientos, sus brillantes discursos, sus acendrados dramas, sus destinos ejemplares?”. Cómo se comportarán estos hé-

Sinisterra en Almagro con *Próspero sueña Julieta*

roes shakespearianos sin gestas épicas que emprender ni ideales por los que luchar, cómo les afectará su estancia en un mundo inquietante y sin certidumbres, el mundo de la nada.

Poco que ver tiene el Próspero a la beckettiana de Sinisterra con el mago sabio dispuesto a tramar una venganza desde la isla que gobierna, ya que el autor español pinta un viejo achacoso, degradado y ciego. Por su parte, Julieta no es la joven flor enamorada, sino que pasa de los cuarenta, ha sobrevivido a su in-

tento de suicidio de la última escena, y vive en la oscuridad, entre las sepulturas. Hay, sin embargo, algo que comparten estos personajes con sus modelos: la voluntad de estar en escena, y la palabra.

El origen del espectáculo fue una ópera de cámara. El pasado año, la Orquesta de la Comunidad de Madrid estrenó en el Canal *Dos delirios. Variaciones sobre Shakespeare*, inspirada en dos monólogos de Sinisterra (*Misero Próspero* y *Julieta en la Cripta*), con partitura de Alfredo Ara-

cil y llevada a escena por Natalia Menéndez. Dejó muy buen sabor de boca, tanto que Sinisterra se animó a escribir un tercer texto —*Próspero sueña Julieta*— con vistas a un espectáculo teatral en el que los dos personajes dialogan. Lo ha dirigido María Ruiz y está protagonizado por los mismos actores de la ópera, Clara Sanchis y Héctor Colomé.

El autor, de quien es conocida la fascinación que Beckett ha ejercido en él, habla de su obra como “un humilde homenaje al verdadero padre de sus criaturas. (Y, de paso, también al de sus sombras)”. El espectáculo se verá en Almagro, Patio de Fúcares, hoy y mañana, 2 y 3 de julio. **L. PERALES**



30
Festival de
LA GUITARRA
de CORDOBA

30 EDICIÓN DEL 6 AL 25 DE JULIO

TODA LA INFORMACIÓN EN
www.guitarracordoba.com



Venta de entradas en las taquillas del Gran Teatro de Córdoba, web del festival, Ticketmaster (www.ticketmaster.es), Fnac (www.fnac.es) y tiendas Urende. Descuentos especiales en las taquillas del Gran Teatro

Festival
de la
Guitarra
de Córdoba
Cordoba
Guitar Festival
2010

Mark Knopfler
Paco de Lucía
Deep Purple
José A. Rodríguez
Arcángel
Placebo
Joan Manuel Serrat
Ismael Serrano
Joe Bonamassa
Johnny Winter
Paco Peña
Leo Brouwer
Fito Páez
Ximo Tébar
Eva Yerbabuena
Cía. Javier Latorre
Manuel Barrueco
Wulfín Lieske
David Russell
Javier Ruibal
... y muchos más

Patrocinadores oficiales:





MICHAEL GIACCHINO, EN LA PASADA EDICIÓN DEL FESTIVAL INT. DE CINE DE ÚBEDA

MARCELO GONGORA

Compositores en serie

El boom televisivo se orchestra en Tenerife y Úbeda

Nunca antes las bandas sonoras habían tenido tanto de “bandas” ni convocado a un público tan dividido. El origen del enfrentamiento nos remite a la cabecera de dos festivales nacionales dedicados a la música para cine que desde hace cuatro años se reparten los grandes nombres del género durante el mes de julio. Uno es el Festival Internacional de Música para Cine de Tenerife (IV FIMUCITÉ), que arranca este lunes con una programación que ahondará, hasta el 10 de julio, en el legado de Alex North (*2001: una odisea del*

Dos festivales rivales competirán durante estos meses por constatar el gran fenómeno de las bandas sonoras para series de televisión. El Cultural ha hablado con Michael Giacchino y Bear McCreary, máximos representantes del género.

espacio), el tándem creativo John Williams-Steven Spielberg y los trabajos de Bear McCreary (*Battlestar Galactica*, *Caprica*). A 1.800 kilómetros de distancia, en Jaén, se ubica el Festival Internacional de Música de Cine de Úbeda, que también homenajea a North, y que cuenta para su sexta edición, entre los días

14 y 18, con la participación del oscarizado Michael Giacchino (*Up*, *Lost*, *Star Trek*) y reclamos como Dave Grusin (*El graduado*, *Los Goonies*), Christopher YOUNG (*Supernatural*) o Randy Edelman (*El show de Truman*, *Harry Potter*). Empate técnico es el veredicto emitido por los expertos, para quienes

tamaño coincidencia ha convertido el verano de 2010 en la odisea de todos los años, una vez más, en dos espacios diferentes.

Juan Ángel Saiz dirige Rosebud Bandasonora, una de las tiendas de referencia dedicadas al género. Sus clientes son “*frikis* del cine fantástico y de terror que buscan artículos muy concretos”, perfil que coincide con el aficionado medio de Úbeda; “melómanos no necesariamente cinéfilos pero sí más sinfónicos”, que cada año se reúnen en torno a la programación de Tenerife; y, en medio, el consumidor ocasional, “que ha visto

Trainspotting o *Full Monty* y no se quita la melodía de la cabeza”. En la última década han desaparecido certámenes especializados como el de Sevilla, reconvertido hoy en Festival de Cine Europeo, el madrileño SONCINEMAD o la sección musical de la Mostra de Valencia. Tenerife (con 200.000 euros de presupuesto para 2010) y Úbeda (con cerca de 69.000) hacen auténticos malabarismos para seguir atrayendo a figuras del panorama nacional e internacional en sus conciertos y coloquios. En este tiempo que llevan paralelamente en activo, las ventas de discos de bandas sonoras han caído más de un 30%, por lo que su objetivo es también servir de escaparate a las últimas tendencias, volcadas cada vez más en ediciones limitadas de coleccionista y una nueva variedad de productos de *merchandising*. El sector se resiente pero el futuro, se lee en la letra pequeña, se anuncia esperanzador gracias a un fenómeno de última hora: la música de calidad para series de televisión.

Trompetas de Boeing. Todo cambió con el accidente del vuelo 815 de Oceanic. *Lost*, la serie que más fans acapara de la historia de la televisión, revolucionó hace seis años la manera de plantear la música para la pequeña pantalla. Hasta entonces, el proceso consistía en la elaboración de bloques temáticos que se aplicaban en la sala de montaje, capítulo tras capítulo, según unas sencillas pautas dramáticas de causa-efecto. Entonces apareció Michael Giacchino, compositor italoamericano curtido en la industria del videojuego, para acabar definitivamente con los trasnochados métodos de la American

Broadcasting Company. “J. J. Abrams [creador de *Lost*] no es sólo un tipo increíblemente perfeccionista –nos cuenta Giacchino desde su estudio de Los Ángeles– sino que además habla de todo en términos de emoción y de comunicación. Sí, el ritmo de la tele es frenético. Pero Abrams quería que cada personaje tuvieran una música propia, que tocara la fibra del

pasada ceremonia de los Óscar le bendijo con una estatuilla por su brillante trabajo en *Up*, cuya partitura se incluye en el programa que dirigirá él mismo el próximo 17 de julio en el Patio del Hospital de Santiago. “Fenómenos sociales como el de *Lost* amplificados por el poder de internet han conseguido que los compositores de televisión tengan cara y nombre propio”, sentencia.

Un todoterreno llamado North

Fue nominado en 14 ocasiones, pero el único Óscar que recibió Alex North (1910-1991) fue honorífico, como reconocimiento a una carrera que arrancó en 1951 con *Un tranvía llamado deseo* y culminaba en 1988 con *Good Morning, Vietnam*. En medio, la partitura rechazada por Kubrick para *2001: una odisea del espacio* en nombre de Khachaturian, Strauss y Holst. En recompensa, los festivales de Tenerife y Úbeda la invocan en su centenario. El 10 de julio, en el Auditorio de Tenerife, Diego Navarro dirigirá a la Sinfónica local para un monográfico sobre temas de *¡Viva Zapata!*, *La rosa tatuada*, *Un tranvía llamado deseo* o *Espartaco*, que también será interpretada, al piano, por otra leyenda viva de la vieja escuela, Dave Grusin, el día 16 en Úbeda. “Será mi particular homenaje al faro que me iluminó”, nos advertía.

espectador”. Tanto es así que para la primera temporada, que narra el fatal accidente de un avión de pasajeros en una isla perdida del Pacífico, Giacchino no dudó en utilizar el fuselaje del aparato para desarrollar el *leitmotiv* de cada personaje, cuyos originales metales pronto se convirtieron en la sensación de la industria. Desde entonces, su contestador acumula cientos de ofertas, y a sus 42 años la


■ **La caída de un 30% de la venta de bandas sonoras ha disparado las ediciones limitadas y un nuevo merchandising**

En otro lugar impreciso, esta vez del universo, la civilización lucha por la supervivencia en el *remake* televisivo de *Battlestar Galactica*, de Ronald D. Moore. Concebir música para el espacio se puede convertir en un salto sin red si se mira el listón marcado por eméritos como John Williams, cuyas orquestaciones se han grabado a fuego en el imaginario colectivo a pesar de que los científicos aseguran que allá fuera no hay más que silencio. “Para llenar ese vacío –nos explica Bear McCreary– recurrí a una combinación única de música sinfónica, étnica y rock que estallan al mismo tiempo”. Lo más llamativo de esta gigantesca masa sonora es

su alejamiento estético del MIDI y sus habituales violines enlatados. De hecho, McCreary ostenta el récord de volumen de orquesta “real” para una serie. “Lo que hicimos en *Human Target* –se jacta– fue una heroicidad y una declaración de principios”. Del estreno de su *Battlestar Galactica Symphony* se ocupará la Sinfónica de Tenerife la noche del 9 de julio.

Generación catódica. Pero no todo lo que se compone para televisión está tamizado por la ciencia ficción. En Italia, Ennio Morricone y Paolo Vivaldi, cuyo trabajo para *Exodus* ha cautivado a la crítica, defienden una música para televisión que nada tiene que envidiar en calidad a los conciertos sinfónicos. Sean Callery (*Nikita*, *24*, *Bones*), Ramin Djawadi (*Prison Break*), Johnny Klimek (*Sin rastro*), Nathan Barr (*True-Blood*), Christopher YOUNG (*Supernatural*) y Debbie Wiseman (*Warriors*) forman el núcleo duro de esta generación catódica. En España unos pocos –Mario de Benito (*Cuéntame cómo pasó*), Fernando Velázquez (*Gominolas*), Eva Gancedo (*Sietevidas*), Arnau Bataller (*Unió Musical Da Capo*) o Carles Cases (*California*)– se reparten el pastel a la sombra de una verdad incómoda. “¿Se hace televisión de calidad en España?”, se pregunta Diego Navarro, director de FIMUCITÉ. “Precisamente lo que les falta a las series españolas”, añade al otro lado del teléfono David Doncel, su homónimo en Úbeda, “es un poco de seriedad”. Pero eso es otra historia.

BENJAMÍN G. ROSADO

 Toda la actualidad musical en www.elcultural.es



ELENA TORREDA

Talento a golpe de ratón

Comienza el Encuentro más interactivo de Música y Academia de Santander

Durante un mes, jóvenes músicos ansiosos de aprender y maestros de reconocido prestigio trabajan en el aula y comparten el escenario en el X Encuentro de Música y Academia de la Fundación Albéniz. Una gran fiesta de la música que este año será inaugurada, el lunes, por la Orquesta Freixenet del Encuentro con el pianista y director húngaro Zoltán Kocsis, y será continuada con 60 conciertos. Se ofrecerán lecciones magistrales de flauta, clarinete, oboe, fagot, trompa, violín, viola, violonchelo, contrabajo, piano, orquesta y música de cámara. Escuelas y estilos diferentes se contrastan durante los ensayos en el Conservatorio Profesional de Música Jesús de Monasterio de Santander y las actuaciones por diferentes enclaves repartidos por toda Cantabria.

Zoltán Kocsis inaugura el lunes el X Encuentro de Música y Academia de Santander, que reúne a alumnos y profesores a lo largo de 60 conciertos y se integra en la plataforma para internet de Classical Planet.

Los conciertos de la sala Argenta del Palacio de Festivales de Cantabria reúnen a los alumnos con algunos de los nombres más estelares de entre los que ejercen el profesorado: Hansjörg Schellenberger, Zakhar Bron, Marco Rizzi, Diemut Poppen, Natalia Gutman, Jaime Martín, Alessandro Carbonare, Klaus Thunemann y Radovan Vlatkovic. Es un lujo contar con au-

toridades pedagógicas de este calibre. A las que hay que sumar a Kocsis y McTier, y, singularmente, a dos pianistas de la talla de la georgiana Elisso Virsaladze y el uzbeko Eldar Nebolsin, ganador en 1992 del Concurso Paloma O'Shea de Santander.

Foro para melómanos. Como directores, además Kocsis, ejercen Peter Csaba y Fabián Panisello. Este último dirigirá la obra encargo de este año, de Luis de Pablo, *A la memoria de...* (2007), que será presentada en la Sala Argenta el 13 de julio. Pero si algo de nuevo tiene este Encuentro es su integración en el proyecto *classicalplanet.es*, una de las iniciativas más felices de la Fundación Albéniz y la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid. Presentada hace pocas semanas, la plataforma *online* de Classical Planet

CLASE MAGISTRAL DE MÚSICA DE CÁMARA CON NATALIA SHAKHOVSKAYA

tiene como objetivos la creación de un foro de encuentro para todos los amantes de la música clásica, el apoyo a los jóvenes músicos en el comienzo de sus carreras y la preservación de las enseñanzas de los grandes maestros de nuestro tiempo; para lo que se emplean las más modernas técnicas de ordenador, que se canalizan, vía internet, a través de distintos apartados, que ofrecen música de gran calidad interpretada por los jóvenes de mayor talento de las mejores escuelas europeas y concursos internacionales.

Su aula virtual, Magister Musicae, reúne más de 3.000 clases magistrales a cargo de Zakhar Bron, Dimitri Bashkirov, Gérard Caussé, Teresa Berganza y otros, hasta un total de 200 profesores, los más buscados de cada instrumento. Se abre asimismo la posibilidad de escuchar música en directo y hay también margen para la participación en distintos foros y auditorios virtuales. En la sección de Documenta encontramos programas de mano, fotos, biografías, partituras, cartas... y en su Foyer uno puede comentar, opinar, coincidir, discrepar, charlar, criticar con propios y extraños. Igualmente interesante resulta el apartado Albéniz en Abierto, el lugar donde la Fundación, en coproducción con la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, reúne y pone en valor el producto de las acciones llevadas a cabo durante los años 2009 y 2010 en torno al compositor, y en donde encontramos la nueva edición de *Iberia* del pianista Luis Fernando Pérez.

ARTURO REVERTER

150 años de Mahler

El miércoles se cumple siglo y medio del nacimiento del genial compositor postromántico que ayudó a precipitar la modernidad musical. La especialista Almudena de Maeztu rememora los últimos días de Gustav Mahler, el gran superviviente del siglo XX.

Hace exactamente cien años, en julio de 1910, Gustav Mahler (Kalischt, República checa, 1860-Viena, 1911) abordaba la composición de su última y décima sinfonía. La rutina era más o menos la misma que había seguido con las anteriores: se instalaba en su casa de verano (el pueblo podía variar, pero siempre elegía alguno cercano a los grandes lagos y montañas de Austria), se encerraba en una diminuta cabaña adyacente, amueblada sólo con un piano, una mesa, una silla y unas pocas páginas de Kant y de Bach, y comenzaba a trabajar a primeras horas de la mañana. Por lo general, terminaba su labor al mediodía, pero aquel verano apenas salió de la cabaña. No quería comer, no quería nadar, no quería ver a nadie, sólo buscaba estar solo y llorar; llorar su canto a la tierra. La salud se le escapaba por los poros, las acometidas de fiebre le cubrían el cuerpo de sudor, la infección le inflamaba la garganta y él intuía que apenas le quedaban unos meses de vida. Pero aquel estallido de dolor y de llanto no se debía sólo a la proximidad de la muerte sino a la traición de su mujer, Alma, cuyo *affaire* amoroso con el arquitecto Walter Gropius acababa de descubrir. La música y los poemas que escribió

■ Hitler intentó borrar cualquier huella de aquel judío bohemio. Casi lo consigue. Hoy Mahler es el músico más interpretado, grabado y programado de la historia

en esas fechas son más descriptivos que cualquier narración: “¡Sólo tú sabes lo que esto significa! ¡Vivir por ti! ¡Morir por ti! ¡Almita, mi Almita...! ¡Dios mío, ten piedad de mí, ¿por qué me has abandonado?!” , garabateó en la partitura.

Había nacido cincuenta años antes en una pequeña aldea de Bohemia, en el seno de una humilde familia judía sin la menor tradición musical; pero él se sabía músico desde que sus padres lo habían encontrado en una buhardilla, a los cinco años, aporreando un viejo piano. Dirigía desde que tenía veinte, apenas terminado el Conservatorio, y había ido subiendo puestos en el escalafón con orquestas y compañías de provincias hasta revolucionar los escenarios y plateas de Europa y América. Desde 1897 estaba considerado el mejor director de orquesta del planeta.

Mahler se consagraba única y exclusivamente a la música. Como tal, se creía con derecho a acometer cualquier cambio, incluso los considerados imposibles. Doblabla los vientos en las sinfonías de Beethoven, programaba las óperas de Wagner enteras y sin cortes, sometía a los cantantes a ensayos agotadores, innovaba el repertorio con obras de compositores nuevos y, bajo sus auspicios, la Ópera Imperial de Viena, la Hofoper, vivió su particular edad de oro. Él no dirigía en Viena desde que en 1907 aceptara la dirección del Metropolitan de Nueva York,

pero los vieneses mantenían sus gestas en la memoria y lo respetaban hasta el punto de haber dado su nombre a una calle.

Su música, sin embargo, no terminaba de cuajar. Tal como narra Pérez de Artea en su monografía sobre el composi-

tor (*Mahler*, Fund. Scherzo-Antonio Machado libros, 2007), sus sinfonías, una amalgama de sonidos en las que los temas no se funden, sino que se suceden en aparente incongruencia, alternando momentos de hondo lirismo con otros de evidente histeria, resultaban demasiado innovadoras para los delicados oídos vieneses. A partir del estreno de la *Tercera* en Krefeld, en 1902 —gracias al apoyo de Richard Strauss—, algunos teatros y salas de Europa habían comenzado a programar sus obras y aquel terrible verano estaba a punto de conseguir un rotundo triunfo con el estreno, en Múnich, de su *Octava Sinfonía*. Pero los aplausos y el reconocimiento durarían poco. El 18 de mayo de 1911, tras una larga agonía, moría en la Viena que le vio crecer.

Adolf Hitler intentó borrar de la faz de la tierra cualquier huella de aquel judío bohemio. Casi lo consigue. Prohibió su música y ordenó que cambiaran el nombre de su calle vienesa por el de Los Maestros Cantores. Durante la primera mitad del XX, las obras de Mahler se vieron relegadas al olvido. Pero a partir de 1960, centenario de su nacimiento, la mayoría de las orquestas comenzaron a desempolvar sus partituras y ahora, cincuenta años después, es el músico más interpretado, grabado y programado de la historia. Por algo será.

ALMUDENA DE MAEZTU



EMIL ORLIK (EMI)

Rodrigo García



“Comienzo a ser reconocido sólo por mi trabajo”

El folletín es, a priori, un género como cualquier otro. Lo han utilizado grandes artistas y algunos con extraordinario éxito. Rodrigo García (Bogotá, 1959) lo aborda y lo borda en la emocionante y melodramática *Madres e hijas*, un bello filme que ataca directamente a los sentimientos de los espectadores. El hijo de García Márquez, a estas alturas, es mucho más que el vástago del genio. Debutó como director en 1999 con *Cosas que diría con sólo mirarla* y, desde entonces, le ha acompañado el reconocimiento crítico y un número notable de público “adulto”, en parte gracias a su facilidad para convencer a al-

La maternidad y la ausencia son los dos ejes del último filme de Rodrigo García, *Madres e hijos*. El director, hijo de García Márquez, consolida con este intenso melodrama sentimental con Annette Benning y Naomi Watts su estatus en el cine independiente. Hoy se estrena en nuestro país.

gunas de las mejores actrices para que trabajen en sus filmes. Glenn Close y Cameron Diaz (*Cosas que diría...*), Robin Wright y Sissy Spaceck (*Nueve vidas*, 2005) o Annette Benning y Naomi Watts en esta *Madres e hijas*, en la que ambas ofrecen sendas interpretaciones que se cuentan entre lo mejor de su carrera. “No me resulta demasia-

do difícil convencerlas —explica García desde Los Ángeles—. A partir de cierta edad, muchas actrices no encuentran demasiados trabajos. Están condenadas a ser la esposa o la abogada, pero no la protagonista. Todas se muestran siempre encantadas de que yo me centre en ellas y les ofrezca personajes más elaborados de lo que es

normal, sobre todo en el cine de Estados Unidos. En el francés la figura de la mujer de más de cuarenta años se repite constantemente, allí tienen muchas más posibilidades”.

El director es un hombre de costumbres frugales. Atiende a El Cultural a las ocho de la mañana hora de California. Lleva despierto desde las cinco y media. “Aquí la gente trabaja muy duro, es mucho menos fiestera que en España”. Los Ángeles, una vez más, es el escenario de la película: “Me gusta que sea un lugar tan multicultural. Además, es una ciudad muy latina. No sólo por los inmigrantes ilegales, también hay personas que llevan aquí desde hace varias ge-



**RODRIGO GARCÍA DIRIGE
A SAMUEL L. JACKSON Y
NAOMI WATTS**

de la ausencia fue el germen de la historia. De esta forma, di con dos mujeres que han vivido la una sin la otra pero echándose de menos todo el tiempo”.

– En una ocasión, uno de los personajes, hablando de la adopción, dice que, entre padres e hijos, lo que cuenta no es la sangre sino el tiempo que se pasa con los niños. Sin embargo, la película parece defender que la sangre también cuenta.

– Todos nos sentimos vinculados por sangre. Es una conexión que marca de una forma muy fuerte. Pero esa idea del tiempo está presente precisamente por su ausencia. Cuando el vacío ha sido tan grande, es difícil establecer una conexión.

– Ambas son mujeres marcadas de una forma negativa por ese abandono original. Se les agría el carácter...

– En el caso de la hija, Elizabeth, no puede quitarse de encima la sensación de rechazo. Se siente abandonada y es incapaz de confiar en las relaciones personales. Vemos en ella una actitud muy contemporánea, el vivir siempre de un lado para otro, sin echar raíces en ninguna parte. El mundo de hoy, con el avance de las comunicaciones, propicia este tipo de profesional nómada que nunca se apega realmente a nada.

– La mayor catarsis la vemos, sin embargo, en el personaje de Annette Benning.

– Las dos tienen en común

su necesidad de controlarlo todo. Elizabeth lo hace utilizando todas sus armas, su inteligencia y su sexualidad. Su madre, Karen, opta por protegerse a sí misma a toda costa, no dejando que nadie penetre en su mundo interior.

– Las emociones, los sentimientos, son siempre la materia prima de su cine.

– Hay una diferencia importante entre esta película y las anteriores. Esta película es un melodrama y es más sentimental. Por eso, por ejemplo, he utilizado de una forma más clara la música, por ser fiel a la historia.

Rodrigo, el hijo

– Parece que las mujeres son siempre, eso sí, las grandes protagonistas.

– Eso me sale solo. No tengo la percepción de que haga un cine “de mujeres”. Cuando pienso en personajes y en cómo hacerlos complejos siempre se me ocurren seres femeninos, me resulta más fácil trabajar con ellos.

Es inevitable hablar de Rodrigo García y no referirse a su padre. Pocos artistas en este mundo parten desde una posición de tanta ventaja y al mismo tiempo de riesgo tan acuciante de caer en el agravio comparativo. “Esa comparación me inquietaba mucho cuando empecé. Era duro plantearme si estaba a la altura y saber que estoy siendo juzgado en función de mi propio padre. Pero ahora ya tengo una carrera sólida a mis espaldas y comienzo a ser co-

nocido por mi propio trabajo”.

– Haciendo balance, ¿ha sido bueno o malo ser hijo de un Nobel?

– ¡Por supuesto ha sido buenísimo! Crecí en un ambiente de artistas e intelectuales, también muy político.

García, de todos modos, no parece demasiado cómodo hablando del tema. Lo que más sorprende de su trayectoria es que no se trata de un “francotirador” colombiano con incursiones esporádicas en Hollywood sino que está plenamente asentado en la industria como director operativo. Buena prueba es que combina sus propias películas, proyectos personales que él mismo integra en el “cine independiente”, con su trabajo para series de televisión entre las que se cuentan *Los Soprano* o *A seis metros bajo tierra*: “Es un placer colaborar con estas series, tengo una relación muy estrecha con la televisión por cable de Estados Unidos. Pero lo vivo como colaboraciones fugaces en universos que me fascinan pero que no son el mío. Cuando de verdad disfruto es dirigiendo mis películas. Y para hacerlas me encuentro con los mismos problemas de financiación que la mayoría de directores de cine independiente del país”. Y eso que el cine de García, y muy especialmente *Madres e hijas* tiene potencial para llegar a un gran número de público y de seducir en la taquilla. Por eso, no olviden el pañuelo. El éxito del filme depende de su facilidad para caer en el llanto.

JUAN SARDÁ

“No tengo la percepción de hacer un cine ‘de mujeres’. Cuando pienso en cómo elaborar los personajes complejos, siempre se me ocurren femeninos”

G Siga la actualidad cinematográfica en www.elcultural.es

neraciones. Me interesa esa clase media, que vive sobre todo alrededor del valle de San Fernando, personas que no tienen nada que ver con el *show business*. Es un poco la misma clase social que retrata Paul Thomas Anderson”.

La ausencia como idea

En este mundo de casas ordenadas y personas trabajadoras con vidas, eso sí, acomodadas, se desarrolla el drama de *Madres e hijas*. La historia parte de todo un clásico del folletín: la adopción. En el centro del foco, dos mujeres, Benning y Watts, la primera madre de la segunda, entregada por sus padres en adopción a los catorce años. García, que ha escrito y dirigido la película sin partir de ningún original previo, explica: “La idea

Edgar G. Ulmer, el placer de la serie B

El director Edgar G. Ulmer resucita para el gran público en DVD. Olvidado por Hollywood, dirigió películas como *Barbazul* o *Detour*, la mayoría realizadas con talento y pocos medios.

Cuando se dice aquello de “¡Qué grande es el cine!” se me revuelve un poco el estómago porque parece como si nos refiriéramos sólo a ese cine del Hollywood clásico, el de los grandes nombres, los éxitos, las estrellas y los óscar... Y uno, perverso como es, siempre ha tenido debilidad por, precisamente, el “otro” Hollywood. El pequeño. El de los “fracasados”. Los tantas veces llamados “artesanos” con cierto desdén. Son esos “perdedores” de Poverty Row, donde se concentraban las productoras de Serie B: Monogram, PRC... Allí, tan cerca y tan lejos del esplendor de los Ford, Welles, Hawks, Wilder, Hitchcock y demás maestros, se fabricaban con esfuerzo, imaginación y poquísimo dinero, las películas complementarias para los grandes estrenos, llamadas de Serie B. Aquí se demostraba, de verdad, dónde estaban el genio y el ingenio capaces de hacer mucho con muy poco. Y casi nadie lo hizo con tanto estilo como Edgar G. Ulmer (1904-1972).

Ahora que gracias sobre todo a la labor de Versus Entertainment, que en su estupenda colección Cinema Bis está editando con rigor, calidad y acompañamiento crítico, muchas de las joyas de la Serie B, vuelven filmes como *Barbazul* (1944), *Detour* (1945) o *La extraña mujer* (1946). Redescubrimos así el genio y la importancia de Ulmer. Maldito donde los haya, conquistó Hollywood con una de las mejores películas de terror de la Universal, *Satanás* (1934), protagonizada por unos inmensos Bela Lugosi y Boris Karloff y rodada en escalofriantes decorados Bauhaus. Fue muy superior a la mayor parte de los míti-

cos filmes góticos de la productora. Ulmer arruinó su carrera al enamorarse de la mujer del productor Max Alexander, sobrino del mismísimo Carl Laemmle (fundador de los estudios Universal). Amores adúlteros que llevaron al divorcio a la esposa de Alexander, Shirley, y a su posterior matrimonio con Ulmer, poniéndole en la lista negra de Hollywood, y condenándole a la Serie B.

Después de trabajar con Lang o Murnau, este emigrado judío, originario de Olomuc, hoy en la República Checa, se vio abocado a realizar filmes educativos y a tratar de sacar el mayor provecho posible a las ridículas cantidades con que trabajaba, sobre todo, para la productora PRC, paradigma de este tipo de cine. Fue en ella, precisamente, donde consiguió algunos de sus filmes más geniales. *Barbazul*, protagonizado por John Carradine, para quien siempre fue su película favorita, donde interpretaba el papel de un atormentado y romántico asesino en serie, pintor y titiritero, lo que dio a Ulmer oportunidad de rendir homenaje al arte centroeuropeo de las marionetas. Pero, sobre todo, se consagró con *Detour* un, precisamente, *tour de force* de cine negro con apenas dos personajes y tres decorados, que lleva el melodrama *noir* hasta el paroxismo surrealista y delirante. Se convirtió

en pieza clave del género. En algunos momentos, con algo más de presupuesto, Ulmer era capaz de aparentar casi una superproducción, como en *La extraña mujer*, espléndido vehículo para Hedy Lamarr, melodrama de época, con tintes góticos y *noir*, que hace pensar tanto en

Hitchcock como en las sagas épicas de Scorsese... En otros, con mucho menos presupuesto, conseguía engañar todavía más, haciendo creíble un filme de ciencia-ficción, como *El ser del planeta X* (1951).

Ulmer acabó, como muchos compañeros de viaje, en Europa, dirigiendo filmes de aventuras memorables como *L'Atlantide* (1961). Falleció en 1972 en Woodland Hills, no muy lejos del ingrato Hollywood. Décadas después, este artista íntegro, que se negó a rendir su vida personal o su visión propia a las exigencias de la Fábrica de Sueños, que también lo es de pesadillas, sería reconocido como

uno de los grandes del cine “pequeño”. Hoy, la resurrección de las mejores películas en DVD de Edgar G. Ulmer nos permite resucitar también los placeres más exquisitos de la mejor Serie B, un género en ocasiones mejor que el A.



TOM NEAL Y ANN SAVAGE EN DOS ESCENAS DE *DETOUR*



■ *Detour* es un portento de cine negro que lleva el melodrama *noir* hasta el paroxismo delirante

FESTIVAL INTERNACIONAL DE VIDEOCLIPS
en COMUNIDAD CAMON
en CREATIVE COMMONS

FIVECC¹⁰

CURSO REALIZACIÓN VIDEOCLIPS - DEL 1 AL 9 DE JULIO
CON COQUE MALLA
GREGORIO ARROYO +
ROLAND DE MIDDEL

MASTERCLASS - 7, 8 Y 9 DE JULIO
VENUSPLUTON! (WEB PLATFORM)
KEMI ADETIBA (NOLLYWOOD)
LUIS CERVERO & MARQ LOZANO (BCN)

MUESTRA OFICIAL FIVECC10
DE VIDEOCLIPS ESPACIO CAMON - 8 Y 9 DE JULIO

GALA FIVECC 10
ESPACIO VOLVO OCEAN RACE.
PUERTO DE ALICANTE. ENTREGA DE PREMIOS.
CONCIERTOS Y ESPECTACULO AUDIOVISUAL.

THE HORRORS DORIAN DINERO

10 DE JULIO ENTRADA LIBRE
(HASTA COMPLETAR EL AFORO)
APERTURA DE PUERTAS A LAS 21:00 H.



CAMON

FESTIVAL
INTERNACIONAL
DE VIDEOCLIPS
EN COMUNIDAD
CAMON /
EN CREATIVE
COMMONS

DEL 1 AL 10 DE JULIO

ESPACIO CAMON Y
ESPACIO VOLVO
OCEAN RACE

INFO:
WWW.TUCAMON.ES/FIVECC10



ORGANIZA CAM
Caja Mediterránea

PATROCINA



COLABORA



MEDIOS OFICIALES



MEDIOS COLABORADORES



Francisco J. Ayala

“La ciencia está ahora más humanizada que nunca”



Abruma el currículum de Francisco J. Ayala. Ha entrado en la historia de la ciencia, entre otros motivos por sus estudios sobre evolución, por haber obtenido el prestigioso Premio Templeton, por ser miembro de la Academia de Ciencias de EEUU y por su dedicación a la divulgación y a la política científica. A partir del lunes estará en los Cursos Magistrales de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, que patrocina Banco Santander a través de su División Global Santander Universidades.

El gran límite de la ciencia española es la inversión”. Es el diagnóstico de Francisco J. Ayala (Madrid, 1934), que sorprende por su interés en la política científica de nuestro país y por el dominio de cifras y estadísticas del resto del mundo: “España invierte en I+D sólo algo más del 1% del PIB, que contrasta con el 3% que invierten Estados Unidos y Japón, seguidos muy de cerca por Alemania. España, con su enorme desarrollo industrial de las tres últimas décadas, debería estar al menos al nivel de la media europea, que es del 2%”.

Y es que además de la investigación, uno de los motivos por los que no se vendría a nuestro país (además de los familiares) viene determinado por su entrega a la política científica y a la enseñanza de la ciencia en escuelas y colegios, una muestra más de su lejana vocación como sacerdote dominico: “España podría proporcionarme un laboratorio tan bien dotado como el que tengo, pero las otras circunstancias de mi vida personal, social y científica no serían reproducibles”.

—Además de las inversiones, ¿qué debe hacer España para estar en primera línea internacional?

—Acción del gobierno y de la industria. En España la industria sólo realiza el 30% de la investigación, mientras que en Estados Unidos este porcentaje sube al 70%. La industria española debe convencerse del rendimiento económico de inversión en I+D. España tiene un déficit de mucho más de mil millones de euros en pago de patentes extranjeras; Estados Unidos tiene un superávit de

muchos miles de millones de euros. En este sentido, España necesita crear más puestos de investigación científica en las universidades, en centros de investigación como el CSIC y en la industria. Es una tragedia económica y personal que España siga desangrándose de científicos. Piense en los costes para España de esta sangría y en los beneficios para otros países.

De la política científica al laboratorio. Francisco J. Ayala, University Profesor de la Universidad de California en Irvine (el más alto reconocimiento de la institución) y catedrático en las facultades de Ciencias Biológicas, Sociales y Humanidades (“de las que recibo un sueldo, no tres”, señala para evitar perspicacias), ha reflexionado profundamente sobre los logros científicos de las últimas décadas. En su discurso no hay dogmas ni callejones sin salida. Hay entendimiento y matices. Como en el libro *Darwin y el diseño inteligente*, en el que apuesta por el diálogo entre ciencia y religión.

—¿Puede el ejercicio de la ingeniería genética colisionar con algún valor moral o religioso?

—La ingeniería genética, como cualquier otra tecnología, puede ciertamente colisionar con valores morales o religiosos. Voy a poner un ejemplo muy exagerado para respaldar mi afirmación. Hoy día es posible obtener la secuencia completa del ADN de una persona; y, más sencillamente, secuencias parciales. Imaginemos un político omnipotente que decide secuenciar el ADN de todos sus ciudadanos y eliminar a todos aquéllos que tengan algún gen deficiente (o algún gen particular a gusto del dictador).

— Reflexionando sobre este ejemplo, ¿cree que la ciencia corre el riesgo de deshumanizarse?

—En mi opinión, la ciencia está ahora más “humanizada” que nunca. Mi experiencia es que cada vez más científicos tienen en cuenta los valores humanísticos, sociales y morales de la investigación científica. Además, numerosas entidades, y también gobiernos, establecen y mantienen normas que regulan las implicaciones sociales de la investigación.

—¿Va el conocimiento científico por delante de la capacidad de reflexión del hombre?

—El conocimiento científico no va por delante. Si acaso debe ir por detrás de la reflexión

Es difícil encontrar razones que justifiquen clonar un ser humano, hay contra ello razones incluso biológicas”

humana. La ciencia y la tecnología son los pilares sobre los que se asientan las sociedades industriales modernas. Pero no son los únicos. Para la mayoría de los ciudadanos también cuenta la economía, el bienestar social, los valores morales y la religión.

Disciplinas distintas

—Siguiendo con la religión, ¿hasta qué punto los descubrimientos científicos difuminan las “certezas” religiosas?

—No veo por qué haya que pensar que los descubrimientos científicos son incompatibles con la fe religiosa. La ciencia busca descubrir y explicar los procesos de la naturaleza: el movimiento de los planetas, la

composición de la materia y del espacio, el origen y función de los organismos. La religión trata del significado y propósito del universo y de la vida, las relaciones apropiadas entre los humanos y su creador, los valores morales que inspiran y guían la vida humana. La ciencia no tiene nada que decir sobre estas materias, ni es asunto de la religión dar explicaciones científicas para los fenómenos que tienen lugar en la naturaleza.

Biología y Génesis

—Aun así, en algunos aspectos pueden llegar a ser totalmente contradictorios...

—Los conocimientos científicos parecen contradecir la narra-

—¿Cuál es su postura ante la clonación?

—Hay muchos tipos de clonación. La clonación de genes (o segmentos de ADN) es algo que los científicos hacen a diario y de manera muy eficiente. Clonamos un gen, haciendo miles de millones de copias de su ADN, para investigar el gen. También se clonan células individuales por razones de investigación, un tipo de proceso que se descubrió ya hace bastantes décadas. Los agricultores han clonado desde la antigüedad árboles frutales y otras plantas.

—¿Y cuando esas técnicas se utilizan con el ser humano?

—Es difícil encontrar razones que justifiquen clonar un ser humano. Hay contra ello razones muy serias, humanísticas, sociales, morales, religiosas, y aun biológicas. De hecho, no es posible, ni lo será, clonar un ser humano. Es posible clonar su ADN, pero lo que es el ser humano no sólo está determinado por sus genes, sino también, y de manera muy importante, por las interacciones entre sus genes y su entorno.

—¿Qué respuestas puede dar la genética en el futuro a enfermedades como el cáncer o el Alzheimer?

—La genética nos puede ayudar a descubrir, y por tanto a tratar, enfermedades como el cáncer, el Alzheimer, y otras. Pero le diría que la genética y la medicina son, por sí mismas, incapaces de curar varias de las plagas modernas, como el tabaco y la obesidad, que actualmente son las dos causas mayores de mortalidad en los Estados Unidos.

JAVIER LÓPEZ REJAS



PACO PARICIO, TITIRITERO

“Somos catorce almas viviendo del cuento”

PREGUNTA: ¿Para qué sirve un Premio Nacional de Teatro Infantil?

RESPUESTA: Reconoce la labor de todos los que estamos haciendo para los niños un teatro con sentido, sin ñoñerías ni didacticismo. A través nuestro se dignifica a una profesión que brega a diario en barrios, teatros y colegios.

P: Usted y su mujer fueron antes maestros ¿Por qué cambiaron de profesión?

R: Hace ahora 25 años empezaron a llamarnos de muchos lugares, las hijas ya iban solas al colegio, así que Pilar (Amorós) y yo nos liamos la manta a la cabeza. Entonces la democracia era joven y la nueva cultura de la libertad, la fiesta y el teatro en la calle estaba en expansión.

P: Los primeros espectáculos estaban basados en leyendas populares aragonesas.

R: Lo popular ha amarrado siempre nuestras obras. Aragón tiene ricas tradiciones, mitos como el del Bandido Cucaracha que da juego dramático.

P: ¿Con qué tipo de títere se encuentra más cómodo?

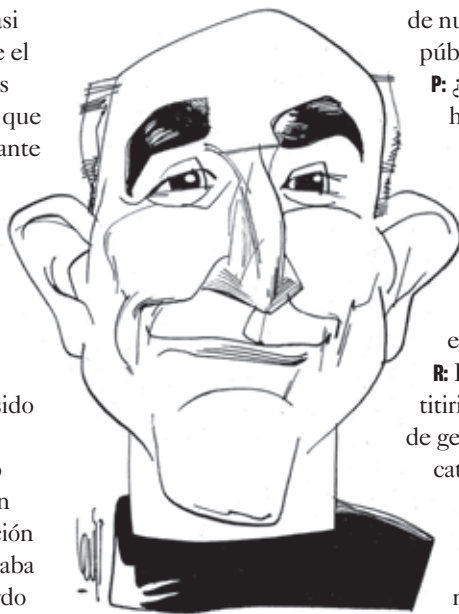
R: El títere de guante, tiene una relación muy directa con el titiritero; uno se lo enfunda en la

Hace 25 años Paco Paricio abandonó su escuela para fundar Los titiriteros de Binéfar. Hoy la compañía la forman catorce actores y músicos, cuya labor ha sido reconocida con el I Premio Nacional de Teatro Infantil, que les será entregado la próxima semana. Pero si quieren verlos actuar, en el Festival Almagro, a partir del 6 de julio, representan *Dragoncio*.

mano, lo alza y casi automáticamente el público sonríe. Es como el sonajero que la madre mueve ante la carita de su hijo para que ría o deje de llorar. Ese sonajero es, sin duda, el primer títere.

P: ¿Quiénes han sido sus maestros?

R: Aprendí siendo adolescente de un titiritero de tradición catalana que actuaba en Binéfar: Gerardo Duat; después trabajé con “Meroño”, que me transmitió algunos trucos fundamentales, pero reconozco como maestros, sin haberlos conocido personalmente, a Salvador Bartolozzi, Magda Donato, Rafael Dieste, Antoniorrobles, María Luisa Gafaell, Lauro Olmo y Pilar Enciso, Ángeles Gasset, Ana María Pelegrín, y toda esa tradición hispana que trataba a los niños con inteligencia y sensibilidad huyendo de lo simplón.



GUSI BEJER

P: De los 30 espectáculos que han hecho, ¿cuál le ha dado más satisfacciones?

R: *El Bandido Cucaracha* nos enseñó que a los adultos que acompañan a los niños al teatro también les interesa lo que sucede en el escenario. *La fábula de la raposa* nos hizo patente que la verdadera fuerza del muñeco está más cuando se mueve que cuando habla y *El hombre cigüeña* nos ha acercado

de nuevo al difícil público juvenil.

P: ¿Cuántas plazas hacen al año?

R: Más de 300 y hemos visitado unos 40 países.

P: ¿Son muchos en su compañía?

R: Entre músicos, titiriteros y equipo de gestión somos catorce almas viviendo del cuento.

P: ¿Ha evolucionado para mejorar el teatro de títeres?

R: Hay buena cosecha de títeres en España. Muchos compañeros se ocupan de hacer montajes para adultos y romper así el cliché de que es teatro para niños.

P: ¿Por qué bautizaron a la compañía con el topónimo? Por cierto, un pueblo de Huesca.

R: Nos gusta ser de pueblo, casi hemos hecho de eso una militancia. Los cómicos tenemos fama de borrachos y licenciosos, así que cuando empezá-

bamos, a la gente le daba tranquilidad saber de donde veníamos.

P: ¿Había tradición titiritera en su pueblo?

R: Poca, pero La Litera es comarca fronteriza entre Cataluña y Aragón, los literanos nos manejamos bien a dos bandas, aunque yo el verdadero oficio lo aprendí de mi madre, verla en la tienda de ropa en Binéfar, siendo yo niño, tratando a la gente como si todos fuéramos familia.

P: Ahora la sala teatral de su pueblo se llamará como su compañía, en contra de la voluntad del alcalde ¿Qué le ha hecho al regidor?

R: No le he hecho nada, de verdad, tal vez no ha sabido aceptar que esta vez la iniciativa no ha sido suya.

P: Y el teatrillo que ha construido en Abizanda. ¿Cuál es su pretensión?

R: Todos los viajeros como yo amamos el trasiego, pero siempre soñamos que un día llegaremos al entorno más hermoso, donde nos espera un público especialmente receptivo y vivo; donde hay un escenario simple, pero adecuado. Eso es Abizanda en el Pirineo oscense: la utopía del cómic.

LIZ PERALES



El *conocimiento* al alcance de todos.

Fundación Telefónica lanza un nuevo portal mucho más ágil, flexible e innovador. Y completamente global porque todos los proyectos se comparten desde una página única con Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México, Perú y Venezuela. Facilitando así a profesores, alumnos y familias el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Entra en **educared.org** y participa en la mayor comunidad educativa del mundo en lengua española.

Fundación Telefónica

Telefonica

TANA FRENCH

**La autora más premiada
de la novela negra**

EDGAR A LA MEJOR PRIMERA NOVELA • ANTHONY A LA MEJOR PRIMERA NOVELA
MACAVITY A LA MEJOR PRIMERA NOVELA DE MISTERIO • CLARION DE LA IVCA A LA MEJOR OBRA DE FICCIÓN
BARRY A LA MEJOR PRIMERA NOVELA REVELACIÓN DEL AÑO EN LOS PREMIOS LITERARIOS IRLANDESES



“Ambicioso y extraordinario”
The Washington Post

**“Destaca por la salvaje
naturaleza de su trama y la
ferocidad lírica de su escritura”**
The New York Times

**“Espeluznantemente
imaginativo”**
USA Today



SERIE NEGRA
los mejores autores de novela negra



WWW.RBALIBROS.COM